

España. Irrupción obrera contra la monarquía franquista



Quiliasa. Cifra carga sobre una concentración obrera

En las últimas semanas, centenares de miles de explotados españoles levantan un nuevo y formidable impulso obrero.

Metales, automotrices, minería, transportes, ferrocarriles, carreteras, obreros de los subditos, etc. junto a estudiantes, zonas de casa y profesionales, realizan multitudinarios paros, huelgas y manifestaciones.

¿Qué reclaman? Aumentos de salarios, freno a la brutal carestía, libertad a los presos políticos, cese de la represión, de la opresión cultural... En síntesis: se han puesto en movimiento por todas las reivindicaciones sociales y políticas postergadas, que apuntan a un único objetivo: liquidar a la monarquía, heredera del régimen corporatista.

Ante la oleada de luchas, el gobierno de Juan Carlos y Arias Navarro se muestra completamente impotente. La firma mayoritaria de las huelgas por salarios, culminan victoriosas, imponiendo a las patronales y al gobierno las condiciones de los obreros (La Nación, 18/1). Miles de manifestantes en las principales ciudades (Madrid, Barcelona) salen a exigir amnistía para todos los presos. A la cabeza de ellos van los trabajadores de los bancos madrileños, de Chrysler, de las minas de Asturias y Cataluña que protestan contra la detención y la represión sobre activistas y delegados (Clarín, 20/1).

El gobierno solo atina a dar manifiestas muestras de desmoronamiento y carencia de respuesta. Los que festejaron la caída de Franco en 1975, el tiempo que se agota, se ven obligados a violar el principio de no intervención que el capitalismo detiene en sus relaciones políticas y económicas con los países que se someten a su explotación.

El triunfo de la izquierda corporatista no ha asustado las fuerzas

de diciembre.

Frente a este empuje generalizado de los explotados el régimen franquista no tiene una crisis sin salida. A principios de 1975 el gobierno de Arias-Navarro es incapaz de articular una respuesta y cae en un completo inmovilismo consciente de que cualquier medida (sea en el sentido de una liberalización o de una mayor represión) es insuficiente para contener, y al contrario, puede acelerar la revuelta obrera.

Esta crisis política adquiere su máximo nivel con la muerte de Franco. La necesidad de oquistar una sucesión monárquica refleja toda la debilidad y escaso margen de maniobra de la burguesía. Deben seguir aferrados a la continuidad de las instituciones corporatistas — en total descomposición — porque son el único punto de reagrupamiento de los explotadores.

Por el momento no existen los burgueses "republicanos", se han transformado en temerosos monárquicos pero, más aún, ni siquiera los partidarios de una "apertura" moderada (para salir gradualmente del franquismo) se animan a dar pasos serios en este sentido. Eso significaría quebrar la camaradería reaccionaria que rodeaba a Franco y hoy a Juan Carlos y correr así el riesgo de abrir las compuertas al desmoronamiento de todo el Estado franquista (forma concreta que adopta el Estado burgués) por la irrupción de las masas. Estas irrupciones no hacen más que acumular elementos que van a llevar a un estallido violento de la crisis política. A corto o mediano plazo la crisis política diglora intensa en el seno del Estado franquista abrirá una brecha para la irrupción revolucionaria del proletariado y de los pueblos de España.

Los acontecimientos del 74, 75 y los actuales, demuestran que ese estallido y el derrumbe del franquismo es inevitable. Las masas ya han iniciado ese camino: el sentido de las actuales HUELGAS POLITICAS es el que ya se dio durante el fascismo monárquico. Los acontecimientos de la revolución socialista, impulsados por la Asamblea Constituyente, evanecidos por los sectores más conscientes del proletariado, resumen la aspiración de los trabajadores españoles de imponer la democracia plena para allanar el camino a su propio gobierno.

El único obstáculo serio con que se enfrentan, lo único que impide que el desmoronamiento se produzca a favor de las masas es el rol de las actuales direcciones obreras.

EL ROL DE LOS PARTIDOS OBREROS

Un aspecto del formidable ascenso de las masas españolas es el reconocimiento de las tradicionales organizaciones sindicales: CNT y UGT y el fortalecimiento de los principales partidos obreros, como el PCE y el PSOE.

Lo que las masas esperan de esas direcciones es que concreten un poderoso frente único para liquidar a la monarquía franquista.

Esto nos lleva, y al contrario, en el caso de stalinistas y socialistas se han transformado en los principales sostenedores del Estado burgués. Para demostrar esto basta remitirse a la historia reciente.

En 1974, cuando la enfermedad de Franco y el comienzo de la Revolución en Portugal llenaron de temor a la burguesía española, el PCE se apresuró a formar la "Junta Democrática" con elementos monárquicos y derechistas, con el objeto de destruir toda ilusión democrática y combatió en las masas y asegurar la continuidad del franquismo.

El PSOE, aunque más limitado por la presión de su ala izquierda, siguió el mismo camino formando la "Plataforma de Convergencia" con la democracia cristiana.

Un aspecto central de la crisis era el generalizado movimiento de asambleas de fábrica y elección de comités que en muchos casos imponían la destitución de los "enlaces" y "jurados" (delegados de la CNS, central sindical fascista).

Es entonces que el PC, a la cabeza de la Junta Democrática, asume la defensa de las instituciones franquistas frente al proletariado.

El 10 de mayo de 1975 paraliza toda movilización y lanza, en colaboración con las organizaciones sindicales de la jerarquía católica, una campaña de respeto a los "marcos legales" y de preparación de la participación en las elecciones de la CNS (que hasta el momento el gobierno no se había atrevido a convocar) destinada a quebrar la recomposición del movimiento sindical independiente.

La orden de la dirección stalinista fue achata por sectores importantes de trabajadores, salvo en el país vasco y en ciertas fábricas donde tienen mayor predicamento la UGT, sectores del PSOE y de la USOE y el POUJ, que correctamente llamaron al boicot.

El resultado inmediato de la política de freno y confusión del PCE fue que el franquismo obtuvo un respiro y pudo transitoriamente lanzar una controvertida "represión en masa, decreto antiterrorista, ejecución de los militantes vascos en septiembre.

Sin embargo el violento recomenzamiento de la lucha a que asistimos prueba que la experiencia no pasa en vano para el proletariado. La mayoría de las huelgas salen en oposición a las directivas de stalinistas y socialistas. En esta evolución, en la revitalización de la CNT y la UGT, en la lucha cada vez mayor contra la monarquía, en el surgimiento de una poderosa ala izquierda en el PSOE y en la juventud de ese partido, etc. se ve con claridad la tendencia de los trabajadores a agruparse tras una política de independencia clasista.

El centro de esa política, que debe dar lugar a la formación de una poderosa corriente "revolucionaria", es hoy la lucha por el FRENTE ÚNICO de los quehaceres, y sindicatos obreros, por la liquidación del franquismo y la monarquía, por el derrocamiento de Juan Carlos para imponer la República y la Asamblea Constituyente.

Estas sencillas propuestas democrático-republicanas — revolucionarias — resumen el vasto programa de los explotados españoles: independencia nacional, expropiación de los latifundios, liberación de las nacionalidades, separación Iglesia-Estado, gobierno barato, etc. y arman al proletariado para impulsar la lucha antifranquista hasta el fin, construir su propio órgano de poder e imponer el gobierno obrero y campesino.

política obrera

Miércoles 18 de Febrero de 1976
Año X - 16 pags

Como luchar contra el golpe

La crisis política gubernamental ha alcanzado en su punto más agudo desde el primer general del 7 y 8 de julio pasados. ¿Cuál es la razón?

Las huelgas de junio y julio crearon en el país una situación revolucionaria, lo que significa que abrieron la perspectiva de terminar con el gobierno del terror derechista y del ataque a la clase obrera y la juventud.

Como una alternativa a este porvenir político, la burocracia sindical del justicialismo decidió recomponer las posiciones del gobierno isabellano con el respaldo al programa de Cañero por parte de un sector de la burguesía industrial.

¿Cuál era el plan político de esta alianza gubernamental?

En lo esencial, contener el ascenso obrero por medio de las siguientes medidas: suspensión por 180 días del derecho de huelga, reconstrucción del pacto social mediante el Instituto de la productividad, vía libre a la militarización del Estado a través de la ley de defensa. Sobre esta base el dúo (Isabel-Miguel) creía que arribaría a las fuerzas armadas, imponer sus candidaturas e ir a las elecciones anticipadas de 1976.

La huelga del SMATA en octubre, contra Lorenzo Miguel; las elecciones universitarias; las victorias salariales de numerosos gremios en diciembre; y las extraordinarias huelgas anti-terroristas en La Plata y Córdoba, sellaron la suerte de ese plan político y del equipo gubernamental. Ni suspensión de huelgas, ni Instituciones masas continuaron ganando la calle con su movilización.

El gobierno peronista era cada vez más un instrumento impotente para dar cuenta de la lucha obrera. La liquidación de Fautario en la Aeronáutica, por medio de un golpe contrarrevolucionario, eliminó el último apoyo militar del gobierno.

Miguel-Isabel no pudieron contener al proletariado, la alianza se quebró. La camarilla derechista decidió nuevamente emprender el camino del rodríguez, es decir, aceptación total de los planes imperialistas para conquistar una bordaberrización de Isabel. Ha quedado así, como un gobierno agotado, sin ningún poder efectivo.

En un contexto de iniciativa de las masas explotadas, de lucha y resistencia de los oprimidos, la situación política



en el campo de los explotadores se va modificando. El centro del poder real se desplaza del gobierno a las fuerzas armadas y a los representantes directos del gran capital. El Congreso no ha dado ninguna solución, esto por la polarización de la lucha de clases.

Bajo todo el gobierno peronista, era éste el que tenía la iniciativa de golpear contra los trabajadores, con la simpatía de la patronal y los militares. Ahora son estos los que toman la iniciativa de golpear con el apoyo gubernamental.

En el pasaje de la opresión política "constitucional" de las masas hacia el golpe militar.

Pero porque son las masas las que van de victoria en victoria; porque son los trabajadores los que provocan la crisis que deslata a las tres A; porque es el proletariado el que reventó a Cañero y su política de caos; porque la combatividad y la lucha son el signo predominante entre los oprimidos; el imperialismo y la reacción deben preparar su golpe con gran cuidado.

Porque el enemigo fundamental es el proletariado, los partidos llamados parlamentarios justifican ya un futuro "golpe institucional".

La condición para derrotar la alianza anti-obrera de los golpistas y de los partidarios de una solución institucional

respaldada por los militares (Isabel, Cañero, Miguel, Balbín), lo que significa que en realidad estos últimos son cobertura del golpe, la condición decisiva es una y sólo una: ninguna ilusión fuera de la movilización obrera, ninguna confianza en los partidos patronales, ni en la burocracia ni en las multisectoriales burguesas que propagan foquistas y reformistas; mirar la realidad de frente: sólo un frente único de las coordinadoras, de las internas y sindicatos, de los centros de estudiantes y organizaciones de la juventud, de los partidos obreros y antiperonistas, en la perspectiva política de terminar con este gobierno anti-obrero, contra el golpe y por elecciones inmediatas, puede derrotar la conspiración reaccionaria.

La preparación golpista, que amenaza arrasar de raíz con las conquistas obreras y democráticas, debe ser la oportunidad para reconstruir el frente unido de toda la clase obrera, roto por la burocracia al verticalizar los sindicatos respecto al Estado.

Sólo un frente único así constituido podrá utilizar en el momento oportuno las vacilaciones dentro del campo burgués — entre los golpistas abiertos y los encubiertos ("institucionales") — para aislar al máximo a los representantes extremos y fulminados de la

En este número

El lock-out de la APEGE

Página 3
Sobre su carácter golpista y la capitulación de la CCT

El rodríguez de Mondelli

Lea en página 4
cuál debe ser la respuesta obrera

Por un movimiento independiente de la juventud

En la página 6
El marxismo y la autonomía de la juventud

El internacionalismo y la IV Internacional

Página 12

Parlamento, capitulación ante el golpismo

El conjunto de la burguesía, por medio de la totalidad de sus fuerzas militares y políticas, está preparando el terreno del golpe militar.

Son los grandes voceros del capital los que dicen las cosas tal cual son: "Todo ha sido dicho con tal dramatismo" —apunta "La Nación"— en su comentario del jueves 12— que la opinión pública está psicodinámicamente preparada para ahorrarse sorpresas ante un vuelco institucional de cualquier naturaleza".

Quiénes cumplen el papel principal en esta "preparación" psicológica son especialmente los llamados partidos liberales, constitucionales, parlamentarios o como se quiera. En lugar de oponerse a la movilización democrática contra el golpe, el democristiano de Verda anunció que "ha comenzado la cuenta regresiva en orden a la posibilidad de mantener el orden constitucional". Quien, sin embar-

go, ha reunido más detalles de la capitulación completa de todos los partidos burgueses ante el golpe es, sin ninguna duda, Ricardo Balbín. Ante la pregunta del periodista: "¿Hay sectores golpistas dentro de las fuerzas armadas?" el dirigente radical contestó: "Las F.F.A.A., lo he dicho muchas veces, desde el '73 en adelante, han adoptado una actitud encomiable que las prestigia y han evidenciado el deseo de vivir dentro del juego normal de las instituciones. Lo contradictorio es que el propio gobierno es el que no ha comprendido la intensidad y magnitud de sus responsabilidades y errores no rectificados, de modo tal que cualquier episodio posterior le sería directamente imputado" (Crónica 16/2).

Balbín justifica ya el golpe militar. Balbín no se fidee incondicionalmente el régimen parlamentario contra una solución reaccionaria dictatorial. Balbín no utiliza

la tribuna parlamentaria para llamar a la población a movilizarse por la liquidación de este gobierno antóbrero y antidemocrático, y contra el golpe militar. Balbín anuncia que el peligro de que la crisis genere una acción revolucionaria mayor de los trabajadores, se justificaría el golpe militar.

Una posición similar tiene la burocracia de las 62 organizaciones, que hasta ayer nomás se desgarraba las vestiduras en defensa de este gobierno reaccionario de Isabel. Según un miembro de la mesa sindical peronista, está excluida la hipótesis de luchar contra el gobierno peronista debido a que "podría resultar que fuéramos nosotros, los trabajadores, los que produciéramos el colapso del gobierno. Que sean causante de ello —continúa— las fuerzas empresarias y las fuerzas armadas, pero nunca las fuerzas del trabajo" ("La Nación", 12/2). Este dirigien-

te hubiera sido más exacto si hubiera dicho que hay que evitar que las fuerzas del trabajo terminen con este gobierno, para que precisamente hagan las fuerzas armadas y la patronal, con el objetivo —no de liquidar la actual política reaccionaria— sino de llevarla de un modo infinitamente más consecuo de lo que este gobierno es capaz.

El sometimiento del gobierno, de los partidos opositores y de la burocracia sindical al golpe es total.

Con López Rega, con el ex comandante Numa Laplane, con medidas tales como el estado de sitio, la ley de defensa y la militarización del Estado, el gobierno ha buscado siempre su "bordaberrización", esto es, actuar como pantalla de la burocracia virtualmente "militar".

Ante la crisis actual el gobierno ha propuesto a los militares la disolución del parlamento, la ejecución a rajatablas del programa militar y la extensión del mandato presidencial hasta 1979. El gobierno insiste en promover un golpe que conserve al personal de la camarilla selectiva.

La posición de la burocracia de los Miguel no varía en gran medida. El nuevo secretario de Trabajo, Unarumo, recibió el encargo de abrir una negociación de salida a la crisis con la jerarquía castrense. Según "La Nación", ninguna de las tres armas "se interesó mayormente en el asunto". El sentido de esta gestión sindical sería, de acuerdo a "La Opinión" (12/2), que para los burocratas "una quiebra del orden constitucional no significa necesariamente el fin de la actividad sindical en la Argentina". Los mandatos militares no se dieron siquiera por enterados.

En el mismo plano se ubica la posición radical. El sábado 7 de febrero la UCR dió a conocer un

documento que propugna la convocatoria de una multiseccional, pero no emprendió ninguna iniciativa en ese sentido en toda la semana que le siguió. Para "La Nación", "no debe esperarse que el partido Radical convoque a una asamblea de dicho carácter sin conocer previamente cuál es a este respecto la respuesta de las Fuerzas Armadas a los aspectos implícitamente contenidos en el documento partidario del sábado último. Pero no existen —concluye LN— al menos hasta ahora, señales de que las Fuerzas Armadas salgan del silencio en que entraron en diciembre".

¿Cuál es el plan político del partido radical? Siempre de acuerdo a la excelente información de LN, "uno de los partidos más vivientes de la oposición (hizo) llegar a las Fuerzas Armadas, para su consideración, una propuesta de la siguiente complejidad: dar por derogadas las enmiendas constitucionales sancionadas en 1972, dictar una nueva ley de acefalía, declarar por el Congreso "la inhabilidad de la Sra. de Perón para continuar en el ejercicio de sus funciones" y elegir por la Asamblea Legislativa Nacional, en acuerdo previo con las Fuerzas Armadas, un presidente provisional". Pero los militares no se molestaron en responder. Su táctica no es emparchar la salida, sino agotar todas las salidas intermedias para viabilizar el golpe militar.

Este es el cuadro político de todos los partidos burgueses en relación al golpe: imponer una solución dictada por los militares o como hipótesis alternativa y/o complementaria del golpe militar. Preparar así el terreno político que necesita la reacción y el militarismo para ejecutar el golpe de estado.

El plan político de la reacción militar

Allegory es un reconocido portavoz del imperialismo yanqui.

El lunes 9 declaró en el programa "Tiempo Nuevo": "el actual sistema político tiene ya muy poco tiempo para subsistir. Sólo el Congreso puede todavía intentar una operación real", dentro de los esquemas actuales. Para ello debe reunirse de inmediato, proponer un sumario juicio político al Poder Ejecutivo, acompañándolo con la limpieza del clima moral de la República, y simultáneamente asegurar el funcionamiento del sistema económico de la Constitución Nacional, lo cual requiere la designación de un equipo político-económico competente, con plenos poderes y sólido respaldo".

En apariencia esta propuesta sería una solución reaccionaria y fondonomiarista del parlamento. No es así. Allegory, Manrique y compañía saben que el peronismo no abriría un debate de juicio político en el Congreso. Plantean condiciones draconianas para preparar la liquidación de todo el régimen actual de libertades super-restringidas y crímenes dechistados, por una dictadura militar a bietas.

"Agotar todas las instancias" —el lema de los mandos militares, significa que el golpe militar debe recorrer un campo de preparación política, un curso ya comenzado en julio pasado. La jefatura de la policía federal así como la de cuatro policías provinciales, están en manos del ejército. Se reúnen brigadieres, generales y almirantes, para discutir la situación política. Masera viaja a Puerto Belgrano, a

sumen los nuevos mandos en el ejército. Para "La Nación" todo esto no es sino "una sincronización adecuada que será aplicada cuando las circunstancias lo requieran".

¿Qué es lo que necesita "agotar" el golpe? Tres aspectos: unir a la burguesía decida de un programa de futuro gobierno militar; neutralizar a sectores de los capitalistas y de la clase obrera; estar listos para aplastar una amplia movilización del proletariado.

El primer punto es muy serio por cuanto un amplio sector de la burguesía industrial se opone a un pinchotazo económico. Este sector ha sufrido un retroceso con la caída de Cañero y con el vuelco de gran parte de la GGE al look out de la APEGE. La importancia de esta división comienza evidenciándose en el caso de una resistencia importante de las masas, o de una retirada en orden, esto porque haría de las discrepancias dentro de un gobierno militar un factor de crisis política general. Por esto, la importancia de la división inter-burguesa, en relación a determinar una salida golpista, está por ello subordinada a los otros dos factores.

La neutralización de una parte de la clase media y de los sectores menos politizados de los trabajadores es un trabajo que están llevando adelante el gobierno y la oposición. La política de caos y empobrecimiento económico infernal que sigue el gobierno, sin resistencia de parte de la oposición, debería servir para dejar indiferentes a los sectores mencionados, respecto a un cambio reaccionario

del régimen político. Los partidos burgueses, a su vez, ya están justificando "un desborde militar".

Todas las capas de trabajadores del país, sin embargo, mantienen perfectamente viva la conciencia de uno de dictadura militar. El descontento de todos estos sectores, lejos de ayudar a una salida golpista, interviendría en el cuadro de la gran movilización obrera, como un factor de aislamiento y aplastamiento del golpe militar.

El tercer factor es que, esta vez, el golpe no sería un "paseo" militar, arreglado más o menos telefónicamente. Las fuerzas armadas necesitan preparar un amplio dispositivo de represión física de los trabajadores.

Por lo tanto, el objetivo central del golpismo es hacer retroceder a los proletarios, inducirlos a través de cierta importancia, introducir la desmoralización en sus filas. A esto se dirige el caos económico y político actual, los lock out, las provocaciones en las empresas y la gran provocación de deprecar en escala, con el salario y el mismo tiempo, preparar —vía compromiso con el FMI— la anulación de las pantarías.

Una emergencia campaña antigolpista significa, entonces, combatir a este gobierno antóbrero, luchar para que se vaya y unir a los miembros de la clase obrera y los trabajadores en una perspectiva política por un frente único de defensa contra el terrorismo, contra el golpe, por la terminación de este gobierno, por inmediatas elecciones. Que las Coordinadoras llamen a un gran frente único sindical y político de los sectores obreros y anti-imperialistas.

Termino la campaña relámpago: 100 millones

Al momento de cerrar este periódico finalizaba la Colecta Agudalada iniciada hace un mes. El resultado obtenido es el anunciado en el título: cien millones de pesos viejos.

La Colecta Agudalada fue concebida y realizada como una verdadera actividad "relámpago". Su duración efectiva fue un mes y se desarrolló íntegramente en época de vacaciones.

Entendimos que su resultado constituye un éxito desde el momento en que se logró el limitado objetivo económico propuesto.

La significación política de la Colecta realizada es muy importante: bajo la consigna central de "Por la constitución de un Partido Obrero" más de 2.000 compañeros han colaborado económicamente para el sostenimiento de la actividad de Política Obrera. La mayoría de esos aportes provienen de la clase obrera y de sectores de trabajadores; la juventud universitaria y secundaria participaron limitadamente en razón de las vacaciones.

Lock-out para ilegalizar a la clase obrera y preparar el golpe

El paro del 16 de la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE) se encuadra en una ofensiva de conjunto de toda la burguesía, destinada a forzar un recambio político radical capaz de derrotar el ascenso obrero. Esta ofensiva de las grandes corporaciones capitalistas, de la oligarquía y el imperialismo ha sido preparada por una política de caos social sin precedentes por el gobierno peronista. (Cafiero: alza fenomenal del dólar, incrementos brutales de precios, desbarajuste financiero, prostración ante el FMI, etc.).

La CGE ha lanzado también una "semana de protesta" del "empresariado nacional" entre el 21 y el 28 de febrero, y sus autoridades —súperstas "antiohgarquicas"— se jactan en "libertad de acción a los afiliados" para adherir o no al paro de la APEGE (el domingo 15 nueve Federaciones provinciales se habían sumado ya).

La iniciativa política en el campo de los capitalistas va pasando del gobierno peronista al

gran capital financiero y terrateniente ligado estrechamente al imperialismo y a los militares en la línea de desmantelar un golpe que aplaste a los trabajadores.

Según los editorialistas de la gran prensa que actúan como voceros de esos sectores, se considera "agotado el proceso político" ("La Nación", 15/2). Claramente día anterior decía: "Todo indica ahora que vive el país emergencia que vive el grave e inminente peligro que las fuerzas armadas están dispuestas a intervenir...".

La CGE y la APEGE coinciden en la necesidad de desatar una poderosa ofensiva contra la clase obrera y las libertades democráticas que el grupo gendarmano quiere dirigir hacia una salida "constitucional" sostenida por las FFAA, pero que el núcleo gólgico de la APEGE quiere llevar hasta el golpe militar. Los patronos dicen estar contra la camarilla loperquistista, pero se refieren sólo al personal de esta camarilla y no a sus métodos: por eso siguen los asesinatos y se reclama la adopción de la pena de muerte.

ilegalizando conflictos obreros o fraguando "complots subversivos". Pero resulta que en el paro del 16 sí hay un indudable y manifiesto complot vocado por todos los diarios, y es así que el gobierno al "apoyar el patriotismo de los empresarios" se traspasa en el cumplimiento número uno del golpe de Estado. Este es el hecho fundamental: el gobierno se integra, con sus hombres y métodos al complot golpista, es decir, trata de asumir su programa. De ahí que se haya lanzado a negociar con el FMI y a no enfrenar la conspiración en marcha.

La CGT

La CGT también calló todo pronunciamiento hasta último momento. Una delegación de la CGT y las "62" se reunió con Mondelli para apoyar las nuevas gestiones que se han iniciado con el FMI, con la "salvedad" de que éstas "no lesionen la soberanía nacional". Es decir, que con un saludo a la bandera a la "soberanía", la burocracia le ha dado luz verde para acometer el plan político y económico del imperialismo.

Recién el 13 de febrero aparece una solicitada de la CGT directamente referida al "lock out" de la APEGE y la CGE. Y ahí no se propicia ninguna medida de respuesta obrera y se llama nuevamente a la "reflexión".

La política de la dirección cegista es de pasotración y de derrotar de la clase obrera ante la ofensiva del gran capital. A diferencia de todo el período de gobierno peronista, cuando la iniciativa de golpear a los trabajadores estaba en manos de la burocracia aliada a Isabel, ahora, son los grandes monopolios y las fuerzas armadas los que comienzan a encabezarse este ataque, con la complicidad directa del gobierno y el acuerdo de los burocratas.

La "resistencia" gnegista al paro de APEGE está en la línea de los planteos de la CGE; esto es, con un sector de los explotados. De ahí, la defensa que la "62" hacen, en una solicitada, de la CGT y la Confederación Industrial Argentina (CINA), como "organizaciones representativas", que no cesan en la provocación del "lock out". ¡Qué desgracia! ¡Esa solicitada aparece el mismo día que los diarios publican las declaraciones de la CGE "dejando en libertad" a los empresarios para sumarse al "paro"! En sin-

tesis, la burocracia sindical dice directamente que es cómplice de la actual ofensiva patronal.

Esta actitud se explica más claramente por lo siguiente: la burocracia cegista habría ya entrado en negociaciones para reanudar en el recambio político metecioso en curso. "La Opinión" ha tomado debida nota de esto y comentó: "¿Qué día, ante la crisis, el movimiento obrero debe observar o no conducta de retroceso, no la de un ciego avance. Y retroceder en estos casos, no significa cobardía" (13/2/76). "La Nación" por su parte, comentó que Unamuno habría actuado de puente entre la dirección sindical y el alto mando para entablar negociaciones, en vías de un arreglo "hurocracia-FFAA". Al parecer, la iniciativa no habría tenido ninguna acogida entre los militares, ya que el programa último del golpe es ilegalizar las Comisiones Internas y los sindicatos.

La línea de preservar "algo" coquetando con el golpe, conduce a perder todo. La capitulación de la CGT ante el paro y el golpe en curso, constituyen una entrega total de proporciones históricas para el futuro de los trabajadores.

Reacción obrera

El proletariado y los explotados de todo el país no tienen ninguna duda sobre la naturaleza antiobreras y contrarrevolucionaria del "paro". La reacción en las fábricas ha sido unánime. En algunas fábricas dirigidas por sectores combativos e independientes se realizaron asambleas, y la voluntad de los trabajadores reclamó su ocupación y puesta en funcionamiento bajo su control, si las patronales cerraban.

Entendemos que las Coordinadoras Interfabriles y las Comisiones Internas combativas tienen que tomar la iniciativa de convocar a un Plenario General de Coordinadoras, Comisiones Internas y delegados, para discutir la situación planteadá, y de la que el "lock out" del 16 es sólo el comienzo. La clase obrera, para prepararse para lanzar un plan nacional de ocupaciones de fábricas y de resistencia a los planes contrarrevolucionarios en curso, necesita de su unidad política: por un frente único de las organizaciones sindicales y de las organizaciones políticas que se reclaman obreras y antimperialistas.

El programa de la APEGE

En un comunicado del viernes 13 la APEGE sostuvo que "existe un solo camino para que el empresario deje sin efecto su plan de medidas de fuerza, y ese camino es la reactivación total de la filosofía política, económica y social que ha llevado a nuestra Argentina al borde del caos". Más claro, agua: la APEGE no renunciará a sus medidas hasta no terminar con el régimen político parlamentario y electoral y de cierta legalidad para las masas.

La APEGE está dirigida por los agentes directos del imperialismo. La APEGE plantea la "supresión de todos los obstáculos legales y de otro orden que traban la producción, afectan la productividad y dificultan la comercialización, entre otras las leyes de contrato de trabajo, abastecimiento, control de precios y horarios de comercio". No sólo reclama liquidar la legislación social sino también los sindicatos y

comisiones internas ("obstáculos de todo orden").

Se trata lisa y llanamente de un "pinchotazo" económico y social.

La CGE discrepa con algunas medidas de este programa. Dado su carácter de sector más débil del gran capital necesitan ciertos controles estatales en la economía y —aunque apoyan la liquidación de los actuales "desbordes" sindicales y la anulación también de la Ley de Contratos de Trabajo y otras leyes sociales— propician una integración de los sindicatos al Estado para mejor negociar con el imperialismo extranjero. Colocados, sin embargo entre la ofensiva de la APEGE y la helicosa resistencia obrera se han pliegado, como explotadores, al paro del 16. Y es este sector empresarial el que constituye la base de las "salidas multiteóricas" de las "salidas multiteóricas" de los!

La actitud del gobierno ante el paro

En una entrevista exclusiva al diario "La Opinión" el nuevo Ministro de Economía comentó respecto al paro que "no haría nada para detener" el paro (11/2/76).

El poder ejecutivo se pronunció recién el viernes 13 por la noche con una "exhortación" que contrasta terriblemente con la rudeza de las declaraciones oficiales

"Suprimamos los mitos"

Quiebra histórica del nacionalismo

No es difícil responder a la pregunta de cuánto durará Mondelli, seguramente no será mucho. Pero a este oscuro banquero, de trayectoria política insignificante le cabe el mismo mérito que a Rodrigo: haber puesto de relieve con absoluta claridad, con tan escueto, la descomposición histórica del nacionalismo peronista.

En un breve discurso pronunciado ante la Comisión de Presupuesto de Diputados, el martes 10, el ministro se declaró sistemáticamente a destruir lo que él denominó "mitos" de la política económica peronista. Entre ellos colocó la negativa a negociar con el FMI ("este organismo —dijo— es el que mejor financiación brinda y el que más barato da los créditos"); las "argumentaciones": ("nos hemos señalado un conjunto de objetivos argentificadores empresa que no sabemos ni cómo, ni cuándo ni de qué modo las vamos a pagar"); las limitaciones a la inversión extranjera: ("La República Argentina, estructural por la inoperación forzada, tenía otra vertiente que ha desaparecido. Ustedes saben positivamente que nosotros tenemos una ley de inversiones extranjeras que nos ha reservado sin ninguna duda de todo imperialismo y de toda inyección extranjera, ahora esa ley, inversión no hay ninguna") y finalmente el comercio con todos los países del mundo: refiriéndose a Cuba Mondelli dijo que "no sirve porque lo conseguimos a con ellos, no se trata de un largo plazo más difícil de encontrar en los bancos del mundo".

Literalmente no dejó fírese sin cabeza de lo que han sido indudablemente los principales "mitos" del nacionalismo luro-peronista: es decir, que con nacionalismos burgueses jamás surgidos alcanzamos a la autonomía respecto del imperialismo y asegurar el desarrollo genuino del país. A Mondelli le cabe representar el último acto de un proceso de larga data. En su retorno en 1973, el peronismo no fue capaz de repetir el estrecho antimperialismo de su primera época, esto por dos razones: porque la burguesía industrial que se desarrolló después de la segunda guerra ha pasado a una situación de dependencia directa del imperialismo yanqui y porque —hecho del "cordobazo"— la fusión prioritaria del retro-

(Sigue en la pag. 63)

Del rodrigazo de Cafiero al de Mondelli

La política económica proclamada por Mondelli en sus discursos y comenzada a aplicar en los pocos días que lleva como ministro constituye un ataque sin precedentes contra la empobrecida economía de los trabajadores. Su objetivo fundamental es provocar el caos y el desequilibrio económico para desorganizar y quebrar interiormente al proletariado y para desmoralizar y desesperar a las capas medias. La perspectiva política de este tipo de planes es una salida de fuerza, contrarrevolucionaria, a cuya preparación contribuye.

En lo fundamental, la política de Mondelli responde a las principales exigencias del gran capital, de la oligarquía y del imperialismo y reproduce, corregido y aumentado, el rodrigazo del año pasado. Cafiero, que inicialmente había intentado llevar adelante los objetivos de Rodrigo en forma "gradual", en los últimos tramos se había ido acercando a sus métodos, que hoy retoma Mondelli. Por eso "El Cronista" del 22/1 afirmó que "el programa de Cafiero se ha terminado situando en un punto no muy alejado del que se quería escluir en agosto del año pasado". Sus últimas medidas lo confirman: devaluación indirecta a mediados de enero del 40 por ciento (que se sumó a las minidevaluaciones periódicas), el dólar libre pasó de \$ 12.500 a \$ 17.600 en 20 días y la carne entre el 5 de diciembre y fines de enero aumentó un 135 por ciento; impresionante aumento de las tarifas de servicios públicos y transportes y un miserable 18 por ciento de aumento salarial.

Pero aún con todo esto, las medidas de Cafiero resultaban insuficientes para la burguesía que reclamaba una política más resuelta e agresiva contra los trabajadores. Es la política que pretende aplicar Mondelli.

• **Presentación ante el FMI para solicitar el primer tramo del crédito.** Estas tratativas van siempre ligadas a la aplicación de una política económica acorde con las exigencias del imperialismo. Las medidas ya anunciadas por Mondelli fueron la reglamentación de la ley de inversiones extranjeras para facilitar el accionar del capital extranjero y la marcha atrás en los proyectos de "argentinizaciones" que por otra parte nunca se llegaron a aplicar.

• **Liberación de precios.** Mondelli declaró que sólo se mantendrán precios máximos en la canasta familiar. Sin embargo la carne que aumentó el 135 por ciento en dos meses no tendrá precio máximo y la papa, cuyo precio fue liberado la semana pasada aumentó al día siguiente el 60 por ciento. El gobierno autorizó aumentos en el azúcar, harino y pan. Estamos en realidad ante una liberación completa de los precios.

• **Devaluación del peso.** Mondelli ya aplicó dos minidevaluaciones (5 por ciento el 10/2 y otro 3.4 el 13) y se rumorea una devaluación en gran escala. Como anticipo, el dólar del mercado libre pasó los \$30.000 manteniendo un nivel que es más del doble que a principios

de enero.

• **Tarifas y combustibles.** Son inminentes aumentos impresionantes. Ninguno bajaría del 50 por ciento. Para el gasoil y los ferrocarriles más del 100 por ciento.

• **Desocupación y congelamiento salarial.** Pese a la carestía de las últimas semanas, Mondelli no dijo una palabra de mantener el salario real. El gobierno eliminó del decreto del 18 por ciento el compromiso de volver a aumentar los salarios en abril de acuerdo al aumento del costo de vida y de las paritarias que debían comenzar a funcionar en febrero no habla nada. Mondelli declaró que se congelarán las vacantes en la administración pública y que la política necesaria (desocupación) es inevitable.

¿Por qué la burguesía no apoya a Mondelli ?

Sin embargo, pese a proclamar y aplicar una política de carestía, congelamiento salarial, desocupación y entreguismo al imperialismo, Mondelli no ha logrado concitar el apoyo de la burguesía. La APEGE desoyó los llamados del gobierno a levantar el paro programado para el lunes 16. La CGE dio libertad de acción a sus federaciones provinciales y por lo menos 8 de ellas cumplirán el paro. ¿Cuál es la razón?

Al desprenderse de Cafiero y colocar a Mondelli al frente de la cartera económica, Isabel pretendió asumir por sí misma el cumplimiento del programa del gran capital, la oligarquía y el imperialismo. Buscaba de ese modo demostrar a la burguesía que su gobierno está en condiciones de aplicar el plan de guerra contra el proletariado con el que coincide el conjunto de la clase capitalista.

Pero no se trata de querer sino también de poder. La burguesía ha tomado debida nota de la impotencia del gobierno de Isabel para imponer sus planes al proletariado y de que su permanencia es un factor de agravamiento de la crisis política. Por eso, pese a que ningún

sector burgués criticó las medidas de Mondelli, ninguno le otorgó apoyo político. El MID y el diario Clarín, duros críticos de Cafiero, destacan el realismo y la franqueza del ministro pero señalan que no es más que un punto de partida. Rabanal (UCR) fue más drástico "no habrá solución política sin breví solución política" ("Clarín", 11/2). El bloque radical de diputados propugna interpelar al ministro dirigiendo abiertamente los dardos contra Isabel mientras que el senador Frugoli del P. Demócrata menciona afirma que Mondelli carece de autoridad para criticar por haber sido partícipe del equipo de Cafiero y pretende en cambio "medidas sensatas y concretas adoptadas por quienes tengan autoridad para hacerlo y cuenten con el respaldo de un gobierno serio" ("La Nación", 13/2). Aisogaray, significativo representante de gran capital afirmó que ya no estamos a tiempo para evitar y que "ahora sólo se señala el carácter inevitable de los efectos de la crisis" ("Cronista", 11/2). O sea llevar hasta el final el desequilibrio y caos económico para facilitar una salida contrarrevolucionaria.

Cómo enfrentar el rodrigazo de Mondelli

En los escasos 40 días de 1976, el gobierno de Isabel ha lanzado una avalancha de agresiones contra los trabajadores que han dejado chico hasta al propio "Rodrigazo": carestía, devaluaciones, mayor entrega al imperialismo, desocupación, congelamiento salarial.

Si la burocracia no hizo nada y agachó la cabeza cuando el rodrigazo, menos podemos esperar ahora. "En ningún momento los dirigentes gremiales se refirieron a un posible pedido de incremento salarial general, tema que por el momento no se planteará" (Clarín, 12/2). En sus entrevistas con Isabel y con Mondelli se limitaron a pedir que se termine con "el libertinaje en materia de precios", pedido que, como es evidente, no da ningún resultado.

La burocracia sabe perfectamente, como casi todo el mundo por otra parte, lo que significan las negociaciones con el FMI: congelamiento salarial, devaluación, entrega al capital extranjero; sin embargo al salir de su entrevista con Mondelli, Wimer declaró que "la CGT no se opone a las negociaciones con el FMI a menos que estas lesionen la dignidad nacional" (La Opinión, 12/2). No se trata de una ingenuidad. Retrata toda la conducta de la burocracia que lleva al movimiento obrero a la derrota. "Clarín" califica la "nueva táctica sindical" como la de dar "un paso al costado" y "desensillar hasta que aclare". Para "La Nación" su parálisis es el reconocimiento de su derrota ante el "entorno".

En realidad es la política que han seguido cada vez que la clase capitalista desató una ofensiva en profundidad contra el movimiento obrero. Su peso al costado significa permitir que la avalancha se descargue sin freno contra el proletariado.

El movimiento obrero está cocinado ante un gran problema. Desde la huelga general de julio-julio tiene la iniciativa en la lucha de clases. Las movilizaciones mecánicas de fines de año, los paros de subtes, de judiciales, de las líneas aéreas por sus reclamos, de vastos sectores de Trabajadores de Córdoba, La Plata y Zona Norte contra la represión y el terrorismo dere-

chista lo ratifican. Pero no es suficiente. La iniciativa tiene un carácter disperso. La tarea fundamental es cohesionar, estructurar la iniciativa obrera en un solo torrente de movilización masiva y unitaria. Y para eso hace falta una perspectiva política ante la crisis actual y el frente único de las organizaciones que se reclaman obreras y antimperialistas.

Hacemos un llamado especial a los coordinadores para que junten a las internas y delegados independientes, agrupaciones, tendencias sindicales y partidos que se reclaman obreros y antimperialistas, convoquen a un frente único de lucha para enfrentar el "rodrigazo" de Mondelli, contra el gobierno anti-obrero y el golpe.

Por supuesto que el punto de partida de cualquier programa de lucha es la defensa del salario obrero: sueldo mínimo de \$1.500.000., aumento del 100 por ciento y convocatoria inmediata de las paritarias para incluir en todos los convenios la cláusula de reajuste automático.

Pero es evidente que los planteos reivindicativos del movimiento obrero están estrechamente vinculados al problema del poder político del país. La clase obrera debe partir de la defensa de sus derechos y reivindicaciones, pero en referencia a toda la crisis política y social actual. Lo que está en juego es el régimen de dominación del país. Para salir de la crisis, y evitar la ruina a que empuja el capitalismo, la clase obrera debe encabezar la lucha por un programa de salvación nacional: moratoria de la deuda externa; expropiación de los monopolios extranjeros y del gran capital nativo; expropiación de la oligarquía; estatización del comercio exterior y la banca; control obrero de la producción. Se trata de un programa incompatible con la permanencia de Isabel, incompatible con los golpistas de la APEGE, incompatible con la militarización del país. La lucha por este programa es inseparable de la lucha por liquidar al gobierno de Isabel, liquidar a los golpistas e imponer inmediatas elecciones sin proscripciones.

AAA: la presidente y "sus amigos"

El 28 de junio pasado, cuando todos los trabajadores del país se movilizaron contra la camarilla gobernante, Isabel Perón declaró: "Están atacando a mis más fieles colaboradores".

¿Quiénes eran estos personajes? Lopez Rega, Villone, Conti, Rousselot, Roballos, Morales.

La semana pasada, la opinión pública fue oficialmente informada de una denuncia que ya era conocida desde hace meses por el conjunto de la población explotada.

Salvador Horacio Páino, ex jefe de Organización y Administración del Ministerio de Bienestar Social, declaró ante una Comisión Investigadora del Parlamento, que el señor Jorge Conti "me confió junto con otros la creación de un grupo armado, ágil, dinámico, capaz de cumplir tareas 'especiales'. Sus integrantes iban a ser conocidos como las Tres A" ("La Opinión", 10/2).

"El dinero —reveló Páino— era facilitado, de acuerdo a una orden del ministro, por el señor Rodolfo Roballos, que en ese momento era director general de Administración del ministerio". "El armamento se traía de la ciudad de Pedro Caballero, en el Paraguay y lo entraron de contrabando... se cargaron los cajones y se los llevaron al tercer subsuelo de Bienestar Social"... "Todo el personal (reclutado, era) de la Policía Federal" ("La Opinión", 12/10).

El alto mando militar conocía perfectamente todas las denuncias sobre la actividad criminal de las bandas ultraderechistas. "Se la hice al señor general Videla... y copia de la misma carta le hice llegar al comandante general del Ejército". Como dijo Páino: "Ninguno de los dos tomó en ese momento ninguna medida".

Varios jueces y magistrados estaban al tanto de la responsabilidad gubernamental en el accionar de los grupos terroristas. Ante el "doctor Teófilo Lafuente, a cargo del juzgado federal número 3 por la Secretaría del doctor Ruggieri (el denunciante presentó en abril del 74)... declaraciones referidas a la organización, funcionamiento y misión de las Tres A".

Peró: ¿recién hoy aparecen informes sobre el caso de la "triple A"?

Durante dos años toda la burguesía rodeó al gobierno peronista absteniéndose de obstaculizar la sistemática labor criminal que desarrollaban los pistoleros de derecha, armados, organizados y dirigidos por el equipo de Isabel. La desintegración de la ca-

marilla como resultado de la huelga general de junio hizo imposible seguir ocultando todos los desfalcos, negociados y asesinatos consumados por el lopez-reguismo. El gobierno trató de impedir por todos los medios la constitución de una Comisión Investigadora Parlamentaria y ésta finalmente se conformó, desbordada por las denuncias de corrupción, como producto de una negociación pública entre el verticalismo y la "oposición".

En ningún momento la Comisión parlamentaria se propuso investigar efectivamente a fondo los chanchullos y las atrocidades realizadas por el "entorno" presidencial. Lo sucedió con Páino ex revelador. Sus denuncias no estaban incluídas inicialmente en el área de investigación de la comisión (que estudia sólo las "irregularidades administrativas" de Bienestar Social) y luego de su publicación no se ha tomado ninguna medida para juzgar a todos los implicados con la actividad del grupo terrorista. La Comisión prácticamente se ve obligada a estudiar las declaraciones.

Isabel Perón ha quedado claramente identificada como la cabeza visible de una pandilla de mafiosos y gangsters. El general Videla es acusado de encubrir activamente las actividades delictuosas de la camarilla. ¿Ha adoptado el parlamento alguna resolución para acabar con los jefes y cómplices de las Tres A?

En medio de la crisis política, del desmoronamiento gubernamental y de los preparativos golpistas de las FFAA, las bancadas legislativas están dando un ejem-

plo de inactividad. La actitud del parlamento frente a las investigaciones demuestra hasta qué punto se opone a una salida democrática que permita la expresión soberana de la voluntad de la población.

Hoy las FFAA se han convertido prácticamente en el árbitro político fundamental de la burguesía y tienden a transformarse en su eje gubernamental. La burguesía oculta ahora el accionar de los nuevos grupos asesinos aparecidos en el cuadro del nuevo resurgimiento de las fuerzas reaccionarias. Nadie pide que se investigue la actividad criminal del autodenominado Comando Libertadores de América que se ha adjudicado la mayoría de los asesinatos y secuestros de trabajadores en los últimos meses (Córdoba, Editorial Abril, etc).

El Parlamento no piensa investigar seriamente a las bandas asesinas y de todos modos sus comisiones no sirven para frenar en lo más mínimo la oleada terrorista que actualmente soportan los trabajadores y la juventud combativa.

Algunas denuncias judiciales hechas con cuentagotas no van a amedrentar a los grupos de derecha armados y protegidos por el gran capital. La lucha real contra los asesinatos se dirige en el terreno de la movilización y la acción directa de los trabajadores. Para desarrollarse y triunfar este combate requiere la centralización de la lucha democrática de los explotados y la unidad de sus organizaciones para la defensa.

Terrorismo: cómo derrotarlo

La actividad impune de las bandas antiocheras se ha incrementado en sus últimas semanas. Las declaraciones de un ex integrante de las 3A y la supuesta labor investigadora del parlamento lo han detenido. Tampoco ha frenado a las bandas asesinas la "multisectorial" realizada en Córdoba que algunos sectores ponen como ejemplo de camino de lucha por las libertades; y en cambio sí ha logrado diluir por el momento las movilizaciones de los trabajadores.

La movilización de la clase obrera contra el terrorismo ha sido muy importante y masiva (Córdoba, Zona Norte, Subterráneos, La Plata, etc) y sin embargo no ha podido parar a las bandas criminales que una explicación muy concreta: ellas actúan como brazo armado ilegal de las diferentes fracciones burguesas y son la expresión de la decisión de los capitalistas de aplastar el ascenso obrero iniciado en 1969. La camarilla gobernante montó sus grupos asesinos —las AAA— como también los tienen los sectores partidarios de una salida de fuerza contra la clase obrera dirigida por las FFAA —el Comando Libertadores de América por ejemplo.

La dificultad hasta ahora de la reacción obrera para aplastar a

los grupos criminales radica en que las movilizaciones han sido aisladas, en que no forman parte de un gran lucha nacional de los trabajadores contra el terrorismo.

El terrorismo antiochero debe ser aplastado por la clase obrera y puede efectivamente ser derrotado.

Es necesario solamente la unidad de todas las organizaciones de los trabajadores para enfrentarlo. Es necesario formar un FRENTE UNICO DE DEFENSA de todas las organizaciones y partidos que luchan dentro de la clase obrera para proteger la vida y actividad de los trabajadores y de sus organizaciones y para defender las libertades democráticas.

Un FRENTE UNICO DE DEFENSA puede encarnar la movilización en las fábricas y en los barrios contra la represión, con actos y manifestaciones de protesta uniendo todas las luchas parciales contra la represión y dándoles una perspectiva nacional.

Un FRENTE UNICO DE DEFENSA puede organizar concretamente la defensa de los trabajadores en las fábricas y barrios y hacer completamente imposible el accionar de las bandas criminales.

El terrorismo y la represión pueden ser derrotados con la unidad de la clase obrera, con la actividad unitaria de sus organizaciones.

Movilización obrera contra los asesinatos

La realidad de asesinatos antiocheros continuó en las últimas semanas con toda intensidad. La movilización contra éstos no cesó en su solo momento. A las extraordinarias manifestaciones de repudio durante la segunda quincena de enero en Córdoba, La Plata y Villa Constitución se han sumado nuevas movilizaciones.

- Han sido los trabajadores navales de los astilleros del Tigre y San Fernando los protagonistas fundamentales de estas movilizaciones. Con características multitudinarias repudieron un nuevo secuestro que costó la vida a diez compañeros delegados de los astilleros: Actuamente y Mestreira, y a la esposa del primero —una compañera docente, afiliada a la CTERA. El triple secuestro motivó una gran reacción obrera durante los días siguientes hasta la aparición de los 3 cadáveres arrojados, se realizaron varios actos, manifestaciones callejeras, una intensísima actividad de agitación y propaganda en otras fábricas (que se solidarizaron con los compañeros navales) y en lugares de gran concentración turística de la zona.
- En Córdoba, los obreros de GMD han vuelto a hacer un paro activo por la aparición del compañero Fines después secuestrado el 26 de enero. Los médicos reiteraron su voluntad de proseguir la lucha por la aparición de todos los compañeros desaparecidos. A los 25 casos ya conocidos hay que sumar los de los docentes privados Silvia Ceballos y Humberto Cosenza. Al mismo tiempo que se procesa el ataque terrorista, se denunció la distorsión de Carlos Chiappero, tesorero de la organización gremial de los docentes privados.
- En Villa Constitución el Ejército acaba de ejecutar también una

acción sin parangón. En la fábrica Villber en pleno horario de trabajo y con inusitado despliegue militar fueron detenidos 8 activistas miembros en su mayoría de la Comisión Interna y el Cuerpo de Delegados; compañeros fueron brutalmente castigados ("emplificadísimo").

- En Tucumán, según denuncias de "Nuestro Pueblo", el "Operativo Independiente" ha desplazado definitivamente su centro a las grandes concentraciones urbanas, "mastrillando" y deteniendo masivamente en los ingenios azucareros como en los altavoces y pensiones juveniles a cientos y cientos de trabajadores y jóvenes.
- Lo sugerido de todo esto es que paralelamente a estos operativos "legales" se desarrollan en esas mismas zonas absolutamente controladas por el Ejército, una desenfrenada acción de grupos terroristas que actúan con total elegancia e impunidad. En el corchón industrial de la ruta 11 que va de Rosario a San Lorenzo, con importantes direcciones gremiales combativas, controlada últimamente en forma muy activa por el Ejército, han comenzado a efectuarse también acciones terroristas como en Villa lasi han aparecido 2 compañeros trabajadores asesinados, uno de Ferroquímicos y el otro de la industria de la construcción.
- Como decimos en el artículo "¿Cómo triunfar?", la voluntad de lucha que muestra la clase obrera es formidable. Sin embargo, para quebrar el terror desatado ella sola no basta. Hay que estructurar un FRENTE UNICO DE DEFENSA de todas las organizaciones obreras y antiparlamentaristas por el terror y la represión y organizar centralizada y unitariamente la movilización.

Ingresos: Debido a la situación política convocar a un plenario de la juventud

Comentando el reciente reemplazo del rector de la UNBA Mangiante por José Alocen, el ministro de Educación Arrighi declaró: "Se trata de un simple cambio de guardia", no es un "cambio de objetivos ni de actitud en la orientación y en la conducción" ("La Nación", 13/2).

La definición de Arrighi es exacta. Detrás del relevo de Mangiante no existe ninguna iniciativa renovadora por parte del gobierno. El cambio de autoridades en la Universidad es sólo una expresión de la descomunal crisis por la que atraviesa el gobierno.

El recambio no altera en lo más mínimo el proyecto limitativo enunciado hace un mes por los representantes de la "misión" de restringir el acceso a la Universidad de Buenos Aires a sólo 10.000 aspirantes.

El limitacionismo en el ingreso es un objetivo que comparte totalmente el gobierno antiobrero y los sectores del gran capital. Estos postulan la modificación del régimen político. Cualquiera sea definitiva la salida que elija la burguesía ante el estrechísimo derrame del gobierno peronista —una opción "constitucional" dictada por los militares o un golpe de estado— su intención es incrementar la ofensiva antieducacional.

La posibilidad de reimpunir el ingreso restringido está, por lo tanto, vinculada al desarrollo de la crisis política. La lucha por la defensa de esta conquista es parte integrante del combate por reimpulsar las libertades constitucionales y preservar los derechos democráticos de las masas amenazados por el gobierno y el golpismo.

El conjunto del movimiento

estudiantil debe tomar cabal conciencia, de la envergadura de su combate contra la agresión limitativa del gobierno.

La juventud estudiantil posee importantes organizaciones sindicales, los centros, las federaciones regionales y nacionales. Esos nucleamientos que agrupan a miles de compañeros, pueden jugar un rol decisivo en la lucha por quebrar la ofensiva antieducacional. Las direcciones juveniles deben tomar la iniciativa y pronunciarse sobre el cambio de rector, la política de caos del gobierno y los planes golpistas de las FFAA.

Existe una gran voluntad de combate por parte de la masa estudiantil. En plenas vacaciones y pese a las persecuciones e intimidaciones ministeriales una importante cantidad de aspirantes ha comenzado a organizarse. Más de 3.000 compañeros se anotaron en los cursos de ingreso que promueven los Centros.

Hay que comprender, insistentemente, que la lucha por el pleno acceso a la enseñanza se desenvuelve hoy en medio de una crisis política que los explotadores peronistas —una opción "constitucional" dictada por los militares o un golpe de estado— su intención es incrementar la ofensiva antieducacional.

La posibilidad de reimpunir el ingreso restringido está, por lo tanto, vinculada al desarrollo de la crisis política. La lucha por la defensa de esta conquista es parte integrante del combate por reimpulsar las libertades constitucionales y preservar los derechos democráticos de las masas amenazados por el gobierno y el golpismo.

no del peronismo al gobierno era ampliar el acceso obrero.

En una entrevista a La Opinión (12/2), Mondelli señaló con claridad el aspecto económico de esta dependencia: "La paradoja de que mientras al país no le indemnizaba a la Banca Morgan o el Chase Manhattan (proprietarios de los bancos nacionalizados) el mismo tiempo gestione créditos a los bancos... El principal accidente de la Italo —recuerda Mondelli— es un banco suizo el que también hemos accedido en busca de ayuda financiera".

A confesión de partes, relato de pruebas, dice un viejo aforismo jurídico, Mondelli reconoce que las me-

Una de las manifestaciones más notables del ascenso obrero revolucionario en la Argentina ha sido el crecimiento fabuloso de la participación masiva de la juventud en la lucha de clases, así como el desarrollo que alcanzaron las organizaciones que han intentado encuadrarla. El ascenso del movimiento de la juventud ha abarcado a la mayoría de las capas que la integran, esto debido a que la profundidad de la crisis capitalista y del sometimiento al imperialismo extranjero tuvieron como consecuencia empobrecer seriamente las condiciones de existencia y las conquistas de la juventud, desde la clase obrera hasta vastos sectores de la juventud pequeña burguesa y de estratos de la juventud burguesa. Esto explica el nivel de la movilización estudiantil desde la dictadura de Onganía en relación a las reivindicaciones educacionales, contra el limitacionismo y la selección.

A partir de 1972 la movilización de la juventud fue canalizada por la organización de la Juventud Peronista. Esto significó colocar a miles de jóvenes bajo el dogma de una dirección comprometida con los planes imperialistas y regimentados de Perón y agencia más o menos directa de la Iglesia católica bajo un ropaje tercermundista. La función de la JP fue subordinar la lucha de la juventud al gobierno antiobrero del peronismo, es un hecho que esto tuvo como consecuencia una extraordinaria desmoralización de miles de jóvenes, así como un reflejo de las movilizaciones de la juventud. El pasaje de la di-

rección Montonera a la desdestinada fue concebido, entre otros razones, para diluir una presencia independiente de la juventud y liquidar el proceso antiobrero que se iniciaba en sus filas.

La situación revolucionaria creada a partir de las huelgas de junio y julio del año pasado ha abierto una nueva etapa para el desarrollo del movimiento de la juventud argentina. El gobierno peronista ha agravado en forma colosal las condiciones de vida de todos los niveles de trabajadores. Para la juventud la situación es especialmente desesperante, y no tiene la más mínima posibilidad de salida fuera de la ejecución de un drástico programa de transformaciones revolucionarias. A esto hay que agregar una modificación de orden político: el hundimiento del freno socialista burgués y el comienzo de un desarrollo de masas de las organizaciones que se reclaman independientes de la burguesía y del stalinismo y por la revolución socialista.

Esta nueva etapa se perfila con estas dos grandes características: la intervención, por primera vez, de las capas más superexplotadas y postergadas de la juventud —los centenares de miles de jóvenes sin trabajo o explotados en los talleres chicos, así como de la juventud campesina; de otro lado, la posibilidad real de organización de un extraordinario movimiento de la Juventud Socialista.

El problema, entonces, es: ¿cuál es el programa, cuál es el método que nos ha de permitir arribar a este objetivo?

Lenin pone, profundamente, el dedo en la llaga: "No pocas veces sucede que los representantes de las generaciones maduras y viejas no saben acercarse como corresponde a la juventud que, necesariamente, está obligada a aproximarse al socialismo de una manera distinta, no por el mismo camino, ni en la misma forma, ni en las mismas circunstancias en que lo han hecho sus padres. Por lo tanto, entre otras cosas, debemos estar incondicionalmente por la independencia organizativa de la unión juvenil, y no sólo por el hecho de que e-

cha incesante de los proletarios y de los trabajadores contra la antigua sociedad de los explotadores, puede (la nueva) generación aprender el comunismo".

Y en la resolución del tercer congreso de la Internacional Comunista se lee: "El principio fundamental de la educación comunista es la participación activa en todas las luchas revolucionarias, participación que debe estar estrechamente ligada a la escuela marxista".

Instrucción, educación, formación, participación directa en el combate, en unidad con el proletariado: este es el método de la construcción de las organizaciones de la juventud.

Para que esto pueda llevarse adelante, es necesario, sin embargo, un requisito: la independencia de la organización de la juventud. Esta es la gran disputa entre los oportunistas y los revolucionarios de la vieja socialdemocracia. Los hombres del aparato partidista, los burócratas sindicales debido a que temen las consecuencias revolucionarias de la participación de la

rección Montonera a la desdestinada fue concebido, entre otros razones, para diluir una presencia independiente de la juventud y liquidar el proceso antiobrero que se iniciaba en sus filas.

La situación revolucionaria creada a partir de las huelgas de junio y julio del año pasado ha abierto una nueva etapa para el desarrollo del movimiento de la juventud argentina. El gobierno peronista ha agravado en forma colosal las condiciones de vida de todos los niveles de trabajadores. Para la juventud la situación es especialmente desesperante, y no tiene la más mínima posibilidad de salida fuera de la ejecución de un drástico programa de transformaciones revolucionarias. A esto hay que agregar una modificación de orden político: el hundimiento del freno socialista burgués y el comienzo de un desarrollo de masas de las organizaciones que se reclaman independientes de la burguesía y del stalinismo y por la revolución socialista.

Esta nueva etapa se perfila con estas dos grandes características: la intervención, por primera vez, de las capas más superexplotadas y postergadas de la juventud —los centenares de miles de jóvenes sin trabajo o explotados en los talleres chicos, así como de la juventud campesina; de otro lado, la posibilidad real de organización de un extraordinario movimiento de la Juventud Socialista.

El problema, entonces, es: ¿cuál es el programa, cuál es el método que nos ha de permitir arribar a este objetivo?

Lenin pone, profundamente, el dedo en la llaga: "No pocas veces sucede que los representantes de las generaciones maduras y viejas no saben acercarse como corresponde a la juventud que, necesariamente, está obligada a aproximarse al socialismo de una manera distinta, no por el mismo camino, ni en la misma forma, ni en las mismas circunstancias en que lo han hecho sus padres. Por lo tanto, entre otras cosas, debemos estar incondicionalmente por la independencia organizativa de la unión juvenil, y no sólo por el hecho de que e-

cha incesante de los proletarios y de los trabajadores contra la antigua sociedad de los explotadores, puede (la nueva) generación aprender el comunismo".

Y en la resolución del tercer congreso de la Internacional Comunista se lee: "El principio fundamental de la educación comunista es la participación activa en todas las luchas revolucionarias, participación que debe estar estrechamente ligada a la escuela marxista".

Instrucción, educación, formación, participación directa en el combate, en unidad con el proletariado: este es el método de la construcción de las organizaciones de la juventud.

Para que esto pueda llevarse adelante, es necesario, sin embargo, un requisito: la independencia de la organización de la juventud. Esta es la gran disputa entre los oportunistas y los revolucionarios de la vieja socialdemocracia. Los hombres del aparato partidista, los burócratas sindicales debido a que temen las consecuencias revolucionarias de la participación de la

Liebknecht, Lenin



Karl Liebknecht

juventud, plantean que su organización debe ser un apéndice del partido. Para los revolucionarios, como los futuros bolcheviques, sólo una organización independiente, propia y autónoma de la juventud puede permitir el desarrollo de la lucha de clases y el comunismo.

Lenin pone, profundamente, el dedo en la llaga: "No pocas veces sucede que los representantes de las generaciones maduras y viejas no saben acercarse como corresponde a la juventud que, necesariamente, está obligada a aproximarse al socialismo de una manera distinta, no por el mismo camino, ni en la misma forma, ni en las mismas circunstancias en que lo han hecho sus padres. Por lo tanto, entre otras cosas, debemos estar incondicionalmente por la independencia organizativa de la unión juvenil, y no sólo por el hecho de que e-

La Internacional Comunista

En la escisión de la II Internacional, producida por el pase de su ala reformista al campo imperialista, tuvieron una participación decisiva las organizaciones de la juventud socialista. "En su combate contra la guerra, los mejores grupos de obreros o de estudiantes apoyaron a la Juventud Socialista que se transformó en

su independencia es temida por los oportunistas, sino por la esencia misma del asunto. Porque, sin una total independencia, la juventud no podrá formar de sí misma buenos socialistas, ni prepararse para llevar el socialismo hacia adelante" (Diciembre de 1916, las negritas son del original).

La organización de la juventud, para cumplir con su cometido, debe responder a la posición especial, original, de esta capa en relación a la generación adulta. La relación entre el partido revolucionario y la organización de la juventud no puede ser nunca la que impera dentro del partido: la relación de disciplina es sustituida por la cooperación ("El segundo Congreso del P.O.S.D.R. — invita a todas las organizaciones del partido a prestar toda la cooperación posible a esta juventud en sus aspiraciones a organizarse...") y la conquista de la dirección de la orientación política de la juventud debe realizarse por medio del debate fraternal y la persuasión.

En la escisión de la II Internacional, producida por el pase de su ala reformista al campo imperialista, tuvieron una participación decisiva las organizaciones de la juventud socialista. "En su combate contra la guerra, los mejores grupos de obreros o de estudiantes apoyaron a la Juventud Socialista que se transformó en

estrella vinculación política que tuvieron, transformadas en Juventudes Comunistas, con los partidos comunistas nacientes. Esta realidad objetiva del desarrollo político, así como las tendencias extremadamente centralizadas de los primeros años de la I.C. —motivadas por la urgencia en la inminencia de una revolución europea— determinaron que la Internacional Comunista de la Juventud quedara estatutariamente subordinada a las decisiones del Congreso y del Ejecutivo de la Internacional Comunista. Tal subordinación se daba, sin embargo, sólo en el plano más alto —donde se operaba la reunión internacional de todas las fuerzas comunistas, y no en el plano nacional. La resolución del 3er Congreso de la I.C. dice a este respecto: "En caso de graves discusiones entre los Partidos Comunistas y las juventudes, estas deben hacer valer su derecho de reclamo ante el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. El abandono de su indepen-

dencia política no significa la negociación de su independencia orgánica, la que debe conservarse por razones de educación.

El bolchevismo no sólo mantiene con toda fidelidad el principio de la organización independiente de la juventud: más abajo se establece, en la misma resolución, que "las divergencias entre los dos organismos son resueltas por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de la Juventud". Así es: "de la juventud".

Como es sabido, las derrotas del proletariado mundial y el aislamiento de la revolución de octubre de 1917 determinaron la usurpación stalinista del primer estado obrero y la degeneración completa de la I.C., hasta su disolución en 1943. Esto determinó el curso de las Juventudes Comunistas, que perdieron por completo su independencia organizativa y se transformaron en correas de las depradaciones contrarrevolucionarias de la burocracia del Kremlin.

Trotsky y la IV Internacional

La Conferencia de fundación de la IV Internacional, en 1938, se planteó también la construcción de una organización revolucionaria de la juventud. En la parte fundamental del documento aprobado se lee que "la organización de la juventud es una organización autónoma" —continúa directa con el método del marxismo y del bolchevismo.

Los aportes de León Trotsky van, sin embargo, más allá que esta importante reivindicación general. Uno de ellos es la necesidad de adaptar el programa de transición al movimiento de la juventud, para establecer el programa de acción que ésta debe estructurar para su lucha. El otro —capital— se refiere a las modificaciones que ha introducido la feroz burocratización de las organizaciones obreras, así como el surgimiento de organizaciones fascistas.

Antes apuntamos las tendencias centralizadas que la evolución política había establecido en la I.C. En un artículo inédito en castellano: "Por una organización independiente de la juventud" — de noviembre de 1938, Trotsky dice: "Puede mas equivocarnos en dos sentidos. De un lado, en el de la centralización, por otra parte, en el de la democracia. Yo creo que ahora debemos exagerar la democracia y ser muy pacientes con el centralismo en este período transitorio". Da las razones: "porque ella (se refiere a la democracia) está agotando en todas partes, en los sindicatos, en los viejos partidos. Sólo nosotros podemos permitir una democracia honesta y auténtica, de manera tal que un joven obrero, un joven estudiante pueda sentir la posibilidad

dencia política no significa la negociación de su independencia orgánica, la que debe conservarse por razones de educación.

El bolchevismo no sólo mantiene con toda fidelidad el principio de la organización independiente de la juventud: más abajo se establece, en la misma resolución, que "las divergencias entre los dos organismos son resueltas por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de la Juventud". Así es: "de la juventud".

Como es sabido, las derrotas del proletariado mundial y el aislamiento de la revolución de octubre de 1917 determinaron la usurpación stalinista del primer estado obrero y la degeneración completa de la I.C., hasta su disolución en 1943. Esto determinó el curso de las Juventudes Comunistas, que perdieron por completo su independencia organizativa y se transformaron en correas de las depradaciones contrarrevolucionarias de la burocracia del Kremlin.

de primar abiertamente con su opinión, sin que sea inmediatamente sometido a persecución". Por eso agrega más adelante: "Yo estoy por la democracia que puede constituir una base para el centralismo, pero el centralismo en el vacío no puede crear una democracia, sólo puede destruir lo que existe".

Trotsky se está refiriendo todo el tiempo a la democracia dentro de la juventud y como método de relación entre el partido y la juventud —en este caso discutiendo la situación del partido trotskista norteamericano, el SWP. "Todo el mundo está cansado —dice Trotsky en el mismo artículo— por la ausencia de democracia. Esta

Por una juventud independiente y socialista

Lo que caracteriza al movimiento obrero argentino es su ruptura creciente con el nacionalismo burgués, hacia su independencia de clase: lo mismo ocurre con la juventud. La debacle política de la JP ha dejado un vacío que debe ser llenado mediante la organización de un movimiento de masas de la juventud.

POLÍTICA OBRERA declara que cooperará con todo movimiento de la juventud que busque la vía de su organización independiente de la burguesía y del stalinismo, su agencia. Entiende que toda la situación revolucionaria plantea la necesidad de asumir la iniciativa en este sentido, por medio de la U.J.S. Los llamamientos

cuestión está ligada a la relación entre el partido y la juventud. Está claro que la organización de la juventud no puede reemplazar al partido o ser su duplicado. Pero esto no significa que tengamos la posibilidad técnica de prohibir en toda ocasión a la juventud intentar de reemplazar al partido, cuando la juventud piensa que el partido sigue una mala línea.

"No podemos establecer la autoridad del partido a golpe de cachepeto, o con una resolución". "Es necesario educar para lograr una confianza en la dirección del partido y, en general, en el partido, pues la dirección no es sino una expresión del partido".

Para reforzar esta relación de autonomía Trotsky propone limitar expresamente la influencia organizativa de los miembros jóvenes del partido en la dirección de la organización juvenil. Dice: "Propongo que si ustedes deben elegir un nuevo Comité Nacional de 19 miembros, no introduzcan más de siete miembros del partido, menos que la mitad". Y señala, por supuesto, que deben respetar las resoluciones que se voten contra su opinión. Sólo la educación y la experiencia pueden fortalecer las relaciones de la juventud con el partido. La destrucción política y organizativa efectuada por el stalinismo, la necesidad de la etapa transitoria de superación de la crisis de dirección del aparato, la consiguiente necesidad de reconstruir las organizaciones obreras revolucionarias —construir los partidos y la Internacional— significa también la reconstrucción de todas las relaciones entre los grupos de obreros adultos —que integran el núcleo de los partidos revolucionarios en formación— y el movimiento renaciente de la juventud independiente y socialista.

de esta última, por la organización independiente de la juventud, abre una vía para estructurar una organización socialista de masas de la juventud, de carácter autónomo. Este llamamiento no sólo va dirigido a los individuos o grupos que rompen con el nacionalismo y el stalinismo: va dirigido también a las organizaciones que se reclaman independientes de la burguesía y de los aparatos contrarrevolucionarios, para concretar mediante una campaña y congreso abiertos esta organización de la juventud. Es también un llamado a las Coordinadoras, internas y sindicatos independientes para que impulsen la tarea de la organización independiente de la juventud.

Por la unidad en la claridad

Nuestra organización, **POLÍTICA OBRERA**, así como todas las organizaciones que pertenecen al Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional, viene planteando la apertura de una discusión política entre todas las organizaciones que se reclaman de la IV Internacional y de todas las organizaciones que se reivindican de una línea de independencia política del proletariado.

La finalidad de esta discusión es obtener una auténtica unidad revolucionaria sobre la base de liquidar las posiciones políticas centristas—es decir que oscilan entre el reformismo y la revolución— así como las corrientes revisionistas que han destruido organizativamente a la IV Internacional.

Es en este cuadro que, desde hace dos años, PO viene planteando la apertura de una discusión clarificadora al PST, hasta ahora abortada por la hostilidad de la dirección de este partido al método de la unidad en la claridad.

Como aporte a esa necesaria discusión planteamos a continuación un problema fundamental, de vida o muerte para la clase obrera argentina.

La experiencia mundial muestra que cuando la clase obrera desarrolla una movilización independiente de gran envergadura, cuando los explotados se van emancipando de las tutelas burguesas, en marcha hacia la revolución, la burguesía está obligada a buscar la colaboración de las organizaciones obreras oportunistas para desmovilizar a los trabajadores mientras prepara al mismo tiempo las condiciones para su aplastamiento directo.

Es la mecánica del frente-populismo y de la colaboración de clases. En los países donde existen

grandes partidos obreros oportunistas—como los partidos socialistas y los partidos comunistas—los políticos de la burguesía establecen con ellos compromisos o coaliciones, incluso gubernamentales, para que estos contengan la movilización de las masas. El programa de Transición de la IV Internacional caracteriza por esto al frente popular como un recurso último contra la revolución proletaria, que abre el camino al fascismo. Esa es la enseñanza de la experiencia de los "frentes populares" de España, Francia y Chile entre otros.

El frente-populismo en la Argentina

Durante 30 años la burguesía se valió del peronismo para desmovilizar y contener a los trabajadores al servicio de la clase capitalista. Pero esta capacidad de contención ha entrado definitivamente en bancarota con la irrupción de los trabajadores a partir de la huelga general de junio-julio.

Por eso, ahora, en nuestro país la burguesía tiene que apelar a las direcciones reformistas, fonquistas o de la izquierda nacionalista que en muchas oportunidades se encuentran dirigiendo las movilizaciones de los trabajadores. Lo hace con el método de las "multisectoriales", supuestamente dirigidas "contra la represión".

En el último año y medio se realizaron varias de estas "multisectoriales" para desorganizar grandes luchas obreras. Es el caso de la huelga de Villa Constitución y de la huelga de los mineros de Sierra Grande, por ejemplo.

En los dos casos los trabajadores estaban desarrollando una for-

midable movilización contra el gobierno y la burocracia con el apoyo y la solidaridad de vastos sectores de explotados de todo el país. Fue recién entonces que aparecieron algunos políticos burgueses "democráticos" y "solidarios" dispuestos a realizar una "multisectorial" "en apoyo" a la lucha con los partidos obreros y las direcciones de los conflictos. Se realizaron las reuniones, se prometió verbalmente el apoyo y hasta "pareció" que se iba a concretar alguna medida efectiva. Con estas promesas las direcciones de estas luchas (el PC por ejemplo) presionaron por la moderación de las medidas de fuerza, abrieron expectativas en mediadores burgueses y en las promesas de los políticos patronales. En resumen, ayudaron a crear las condiciones para posibilitar la intervención militar directa contra los huelguistas, desmovilizados y aislados del resto de la clase obrera del país, desplazando la solidaridad combativa de los explotados por

la "solidaridad" de la "multisectorial".

Sierra Grande y Villa Constitución son dos ejemplos irrefutables de la función antiobrero de estas multisectoriales.

La multisectorial de Córdoba

En Córdoba hemos tenido hace sólo un mes un nuevo ejemplo de "multisectorial" para desviar la lucha obrera.

Los trabajadores de los principales fábricas, la industria e importantes sectores de la población se movilizaron durante la segunda quincena de enero contra la oleada de secuestros cometidos por el Comando Libertadores de América. Sin lugar a dudas esta fue la movilización más importante producida en todo el país contra el terrorismo antiobrero y marcó un gran avance en la lucha obrera contra las bandas criminales y el gobierno que las apaña.

El gobierno de la Intervención apeló entonces al método de la "multisectorial"; convocó una reunión de este tipo para el 25 y lanzó demagógicamente la idea de realizar una "marcha del silencio" de repudio a la violencia, pero sin precisarla ni concretarla. Pretendió así diluir la movilización obrera, tras una vaga promesa. Los familiares de los secuestrados, sin embargo, tomaron muy correctamente la idea y decidieron concretar la movilización el 25 a la mañana. La marcha del silencio rápidamente suscitó el apoyo de las principales fábricas y de todos los sectores obreros, juveniles y populares de la ciudad; la marcha se perfilaba como una verdadera movilización masiva contra el terrorismo antiobrero.

Justamente por ese motivo el Interventor la prohibió (diciendo que no se había solicitado autorización) y la volvió a prohibir una semana después cuando los familiares pidieron la autorización. Este hecho es fundamental porque demuestra, sin lugar a dudas, que el objetivo de la intervención era evitar por todos los medios la movilización efectiva, práctica, contra los secuestratos.

Por esa misma razón mantuvo la convocatoria a la reunión multisectorial para conservar las expectativas en una acción controlada por los partidos burgueses

liberales. Esta "multisectorial" se realizó con la presencia de las principales direcciones obreras de la regional, del PC y del PST. Lógicamente no resolvió nada (nunca ninguna multisectorial realizó ninguna acción práctica) pero sirvió para ganar tiempo hasta el inicio de las vacaciones en las fábricas y diluir las continuas movilizaciones antiterroristas que estaban en curso. Más aún, con la ficción de que la multisectorial unificaba todas las luchas contra el terrorismo, con el cuento de que era su expresión más alta, la real función que cumplió fue evitar por el momento una real

centralización que diera continuidad y efectividad a la lucha.

El PC, a su vez, muy ayudando a la burguesía, apoyó entusiastamente la multisectorial, y ahora la pone como ejemplo a seguir para todo el movimiento obrero. Nuestra organización, Política Obrera, concurrió a la reunión (no se nos permitió entrar) para utilizarla como tribuna de denuncia, especialmente de la prohibición de la marcha del silencio, y para plantear como única cuestión que se ponga fecha y lugar inmediatos para la realización de un acto y movilización de masas contra el terrorismo antiobrero y la represión.

Una posición antirrevolucionaria

El PST participó también de la multisectorial cordobesa pero su actitud fue lamentablemente la opuesta a la nuestra. El balance que sacan de esa experiencia es que actuó en el fundamental en la misma línea del Partido Comunista.

En "Avanzada Socialista" del 9 de febrero se dice que "La tensión política en Córdoba alcanzó su grado que, concausada, la intervención no fue más remedio que llamar a una multisectorial y hacerse eco del clima popular de terror, acorramiento, impotencia y desesperación. Es cierto, indudablemente, que la intervención "se vio obligada" a convocar a la multisectorial, pero no hay ningún hecho que demuestre que lo hizo para apoyar la movilización popular.

Muy por el contrario, la prohibición de la movilización (que el artículo citado, ni ningún otro de AS repudica) muestra que el objetivo fue impedir la acción directa de los trabajadores.

Lo grave es que para el PST "el sólo hecho de realizarse la reunión era un paso muy importante en la lucha contra los secuestratos". En realidad, al revés, era una maniobra que había que denunciar, llamando a un plan de lucha de la Coordinadora de Córdoba.

El mismo artículo señala: "Si bien no se tomó ninguna resolución la reunión fue muy útil porque permitió expresar el repudio generalizado a las bandas armadas y sentó un precedente para encarar futuras acciones comunes". Al revés, lo que permitió la "multisectorial" fue engañar al PC, a los focos y al PST para frenar la movilización.

La posición del PST es de ocultamiento de la real función y resultado de la multisectorial y eso es justamente lo que busca la intervención y los partidos liberales: que las organizaciones obreras convencian a los trabajadores en lucha que hay que reemplazar la movilización por la confianza en las palabras de los políticos, curas y gobernantes de la burguesía.

Para el PST, empujando en el más grotesco parlamentarismo burgués, todo lo que suena a "institucional" es "naturalmente" progresivo, ocultando la función estranguladora de las "multisectoriales" de colaboración de clases contra la lucha obrera. El colmo es que para el PST, "la multisectorial"—que fue uno de los instrumentos de las direcciones conciliadoras de la movilización cordobesa para diluirla—"fue arrastrada a la intervención" y constituyó la "máxima altitud" de la "reacción popular".

Repetidamente, la dirección del PST ha dicho: "estamos en contra de todo frente de colaboración de clases y si admitimos alguna vez entrar en él es una cuestión táctica, para romperlo desde adentro".

Esto, como se ve, es falso; adentro de la multisectorial, el PST hace su apología y defensa intransigente.

Sobre el problema cardinal, existe entre PO y el PST una monumental diferencia: el PST, por la colaboración de clases, PO, por la independencia obrera.

Insistimos: hay que organizar fraternalmente la discusión en el marco de una acción común, porque la unidad sólo es posible en la claridad.

49 despidos en "Clarín"

Parte de la ofensiva antiobrera y del golpe

El martes 3 la patronal de Clarín despidió a la CI de periodistas, a la totalidad del cuerpo de delegados y a un crecido grupo de activistas —49 compañeros en total— afiliados a la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. Además reclamó la aplicación de la Ley de Seguridad contra los despedidos y contra todos los trabajadores que participaron en los paros de solidaridad.

Las motivaciones de este conflicto promovido por la patronal franquista de Clarín están directamente ligadas a la particular situación política actual. La característica principal de la situación actual del país es que la iniciativa política dentro del campo de la burguesía se desplaza crecientemente del gobierno hacia los grandes capitalistas, hacia el "estado mayor" de los trusts, hacia las FFAA.

La totalidad de los sectores patronales, el gobierno y las FFAA, desarrollan una ofensiva política, económica y social contra la clase obrera tendiente a liquidar sus conquistas y hundirla en la miseria. Esa es la política del gobierno antiobrero de Isabel y también es la política que postulan sus críticos, sean de la CGE o de la APEGE.

En ese contexto de ataque unánime de la burguesía contra la clase obrera el sector de las grandes patronales —nucleados en la APEGE— con la que se identifica la patronal de Clarín, está instrumentando un plan político tendiente a una modificación contrarrevolucionaria del régimen político. De las dos vías reaccionarias: una "solución institucional" dictada por los militares o directamente un golpe militar, APEGE y Clarín marchan por ésta última.

La ofensiva provocadora de la patronal de Clarín es parte de ese plan político y allí extrae su fuerza. Uno de sus objetivos principales, como lo enunció la APEGE, es "eliminar los obstáculos legales que traban la producción y afectan la productividad en las fábricas". Es decir: barrer con las Comisiones Internas, los cuerpos de delegados y con las conquistas obreras incluidas en la legislación laboral y sindical vigente. En este punto hay amplia coincidencia con los objetivos enunciados por la CGE (esa supuesta patronal "progresista") por los partidos "democráticos" de oposición, así como por el gobierno y su nuevo ministro Mondelli.

La verdadera razón del conflicto y del "endurecimiento" de la patronal de Clarín es esa ofensiva política y social antiobrero de la gran patronal.

La burocracia sindical ha tomado partido en favor de la ofensiva capitalista. Sobre los golpes de la clase obrera los trabajadores han recibido de parte de la burocracia la intervención de la Comisión Interna por la APBA y la legalización del conflicto por parte del ministro "obrero" Usamuno.

La reacción de los trabajadores de Clarín fue unánime e inmediata. La asamblea general declaró la huelga hasta la reincorporación de los despedidos. Los trabajadores gráficos del diario realizaron un paro de 48 horas.

El gremio de prensa realizó un paro de 24 horas decidido por el plenario de delegados de la APBA. También se realizó una manifestación de protesta en la que participaron más de 600 compañeros.

Los trabajadores de Clarín eligieron un Comité de Lucha con

compañeros despedidos y otros que continúan adentro. Ante la resolución del Ministerio que declaró la ilegalidad de la huelga esta tuvo que ser levantada, pero la disposición combativa de los trabajadores continúa en pie, y la lucha prosigue desde adentro.

La patronal de Clarín puede ser derrotada. Para eso es necesario tener en cuenta las características políticas del ataque patronal.

La sola resistencia prolongada de los trabajadores del diario no será suficiente para imponer la reincorporación de los despedidos. Es necesario inscribir la resistencia de los trabajadores de Clarín en una movilización general de la clase obrera contra la ofensiva patronal, militar y gubernamental.

Pero cuando los trabajadores encaran una importante movilización independiente sus direcciones reformistas apelan a los partidos patronales y los políticos profesionales de la burguesía para "acortar el camino" de la victoria por medio de multisectoriales, que aparecen para diluir la lucha y quebrar su perspectiva de triunfo.

El balance es claro, ahí están las experiencias de Crónica y La Calle, de Villa Constitución, Sierra Grande y Córdoba.

Nuestra proposición es que la Comisión de Lucha de Clarín conyugue a una multiseccional obrera y antimperialista para encerrar una movilización que integre las reivindicaciones de Clarín con las de todos los trabajadores, por la defensa del salario, por las libertades democráticas, contra el gobierno antiobrero y el golpeismo, por inmediatas elecciones generales.

Rotográfica: romper el aislamiento

La patronal de Rotográfica despidió a la totalidad del personal para terminar con la combativa organización interna del taller que estaba desarrollando una lucha por un sueldo mínimo de 1.800.000. Este ataque patronal se inscribe en el cuadro general de ataque contra el movimiento obrero de la burguesía, el gobierno y las FFAA, tendiente a terminar con el activismo para "aumentar la productividad".

Los trabajadores del taller, con la solidaridad de importantes sectores del gremio, han desplegado una gran combatividad para enfrentar la provocación patronal. Un plenario de delegados y activistas convocado por la CI de Rotográfica, apoyado por la Lista Cris, contó con la presencia de más de 300 compañeros; también se realizó una concentración frente al Ministerio de Trabajo con igual número de participantes.

En Rotográfica se puede derrotar a la patronal si se integra la lucha por la reincorporación de los compañeros en una movilización de todo el gremio por las reivindicaciones fundamentales; es decir, evitando que el conflicto quede aislado.

El plenario de delegados y activistas realizado muestra que existe en el gremio la voluntad de movilizarse. Es necesario elaborar un plan de agitación y movilización por el reclamo salarial y por todas las reivindicaciones, por la reincorporación de los compañeros de Rotográfica.

La Ley de Zakour

Hace cuatro meses fueron despedidos los 120 trabajadores del taller gráfico de La Ley. La dirección del Sindicato Gráfico Argentino decidió tomar el conflicto de La Ley como "bandera" de su lucha reivindicativa.



Zakour

Desde el momento en que la burocracia de Zakour decidió "hacerse cargo" del conflicto fue evidente que el objetivo que perseguía es el que hoy podemos decir que ha logrado: la derrota de los trabajadores de La Ley.

Durante estos cuatro meses la burocracia aisló al conflicto. Se limitó a declarar un paro de 24 horas y una concentración frente al Ministerio de Trabajo. La masiva concurrencia de 3.000 compañeros a esa concentración testimonió la voluntad combativa de los gráficos y al mismo tiempo indujo a Zakour a reducir aún más su "plan de lucha". Frente a la concentración Zakour se abrazó con Ruckauf y anunció que ya "está todo arreglado"; esa solución anunciada hace dos meses nunca se produjo. Un paro dispuesto para el 6 de febrero fue levantado por la burocracia para

abrir nuevas negociaciones, ahora con el nuevo ministro, Usamuno. La derrota de La Ley es un testimonio indelentable sobre el carácter y objetivos de la burocracia zakourista: se trata de una camarilla reaccionaria, apéndice directo del gobierno antiobrero, jugado por completo a la derrota de los trabajadores gráficos. Quienes sostienen que se pueden impulsar las reivindicaciones de los gráficos con el zakourismo en la dirección del sindicato basen en la experiencia de la derrota de La Ley una categoría cementada.

SUSCRIBASE A

Política Obrera

Cheques y giro a la orden de Pablo Bianchi, Casilla de Correo 80, Sucursal 3, Buenos Aires

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____ T.E. _____

1 Año \$ 700 Desde el N° _____

6 Meses \$ 350 Al N° _____

3 Meses \$ 180

El PST sigue sin pagar los 200 millones

El PST sigue empeñado en no abonar la deuda que, por la compra de 50.000 libros, contrato con Editorial El Yunque. Han pasado ya más de tres meses y medio. El próximo 20 de febrero vence la última cuota, con la cual la deuda efectivamente impaga se eleva a los 200 millones de pesos viejos.

Los trabajadores y jóvenes de nuestro país y de América Latina conocen a la Editorial El Yunque. Desde su fundación hace tres años, esta Editorial ha prestado un servicio valiosísimo a la causa del proletariado internacional. A precios accesibles al trabajador, en las condiciones de una grave situación económica que ha llevado a la desaparición de muchas editoriales El Yunque difundió por miles de ejemplares las principales obras del gran revolucionario León Trotsky, recopiló los principales textos de Guillermo Lora contra el foquismo ultrazujerista y sobre la Asamblea Popular y se preparaba para editar obras inéditas de Trotsky en lengua castellana.

Los compañeros presos también conocen a El Yunque. Esta Editorial ha distribuido gratuitamente sus ediciones en las cárceles, colaborando con el sostenimiento moral y educativo de cientos de compañeros.

En Europa, El Yunque también desarrolló su labor editorial revolucionaria, lo que le ha valido del reconocimiento de trabaja-

dores y estudiantes. En Portugal, después de 50 años de dictadura fascista, los textos de Trotsky han comenzado a circular, permitiendo que la experiencia y la doctrina trotskistas se difundan en el revolucionario proletariado portugués. Lo mismo está sucediendo en España, donde las movilizaciones obreras están haciendo tambalear a la sucesión franquista. Por último, la numerosa colonia latinoamericana tanto en Europa como en los EEUU ha tenido un acceso a las obras trotskistas por la labor de esta Editorial.

Es contra esta Editorial que el PST ha decidido actuar dentro de la jurisdicción del delito y no asumir la responsabilidad de abonar los 50.000 libros que ha adquirido.

Porque este es el problema: el PST contrató la compra de 50.000 libros de diversos títulos de Editorial El Yunque, por la suma de 210 millones de pesos viejos (4000 pesos el ejemplar y a pagar en cuotas), esta Editorial cumplió el tremendo trabajo de editarlos en tiempo recio (30 días!), para lo que contrató a su vez fuertes deudas, y ahora el PST ha decidido simplemente no pagar.

Que el compañero lector reflexione, juzgue y se pronuncie sobre este hecho tan grave, que entra en el campo del delito, pero que se aplica contra una Editorial obrera.

Los hechos, sin embargo, se

han agravado, como si hubiera aún margen para ello. El PST acaba de dirigir una carta a El Yunque donde —con el argumento de que así salva su "moral proletaria"— propone "zanjar" el problema devolviendo a El Yunque los 50.000 libros.

¡Esto es la afirmación rotunda de que el PST no va a cumplir con su responsabilidad de pagar por la operación que concretó y hundir a El Yunque! Esta propuesta significa que El Yunque no sólo no verá ni un peso de los 200 millones, sino que además deberá pagar durante 10 ó 15 años los costos de almacenar 50.000 libros (tiempo de venta en el mercado argentino). Esto es, hundir conscientemente a esta Editorial.

Que el compañero lector reflexione, juzgue y se pronuncie.

Porque hay más. El PST junto con el no cumplimiento del contrato ha dejado de pagar los últimos pagurés de una operación anterior; estos pagurés suman 20 millones de pesos viejos y están impagos desde hace dos meses.

Calcúlese: cuando se firmó el contrato, los 230 millones equivalían a 18.000 dólares aproximadamente. Hoy, estos 18.000 dólares representan unos 500 millones de pesos. El PST, lamentablemente, está especulando con todas las formas de hundimiento de El Yunque.

Que el compañero lector reflexione, juzgue y se pronuncie.

Llegan los pronunciamientos...

Dada la actual situación nacional, la construcción de un partido obrero independiente es el primer paso hacia la formación de un partido clasista, revolucionario, internacionalista.

El que se construya es la tarea más importante de todos los militantes trotskistas que ven en el camino el modo de lucha para que la clase obrera atraiga el poder político a la burguesía e imponer su propia doctrina, la doctrina proletaria. Sembrar la tozota histórica es lo que se planifica actualmente en la Argentina. A fines de 1975 los militantes de la UIS, tenemos la oportunidad de realizar todo un trabajo político con la IJS y de presentarnos a elecciones con un programa que fue únicamente una alternativa obrera ante las demás tendencias ultraintelectuales que dan al estudiantado oídos políticos que sirven a los oportunistas.

A partir de este momento se abre una perspectiva de lucha de conjunto, se abre todo un período de discusión y de propuesta para la acción por parte de los grupos organizados. Ante todos los militantes que ven la posibilidad de tener en este año una buena intervención en las facultades, caracterización que se desprende de la actual crisis política argentina, y que ayudamos la acción conjunta de los dos grupos organizados, ante todos nosotros, repiten, se plantea lo que está sucediendo en Editorial El Yunque.

Esta Editorial obrera se mantiene con el esfuerzo de todos sus componentes y no puede justificar el hecho de que otra agrupación que también es obrera actúe con tan poca honestidad que hace peligrar la existencia de esta Editorial así también la difusión de las ideas revolucionarias.

Como militante de la UIS y como ex afiliado a la IJS en otro período de la lucha de clases, hago un llamado a todos a que nos comprometamos para que se pronuncie por la solución de este problema y para que se cumpla el compromiso hecho por la dirección del PST.

* Por el cumplimiento del contrato.

* Por la realización de un Congreso Socialista Independiente de todo el juventud trabajador y estudiante.

* Por la construcción de un Partido Obrero Independiente en la Lucha por el Socialismo.

* Por el gobierno obrero y campesino.

No permitamos que todos ni nadie se interponga; la clase obrera y la juventud están esperando que se les indique el camino hacia la victoria. Está en nuestras manos el atraer o adelantarse este decisivo momento. Tengamos plena conciencia de ello.

La Plata, 21/2/76 Marta

Compañeros:

En el número del último número de "Política Obrera" me enteré por la situación que pasa la Editorial El Yunque y cuáles fueron sus causas. Ante esta situación considero como algo elemental el deber de pronunciarme por la defensa de una Editorial proletaria. Este hecho no es un problema entre el PST y FO, sino que como dice FO del 253, "es un problema de toda la clase obrera, de toda la juventud".

Al no pagar la deuda contraída el PST destruye la posibilidad de afianzar la labor editorial que El Yunque ha iniciado hace ya casi tres años.

No es necesario casi remarcar la tremenda importancia de la labor que El Yunque ha cumplido a través de este libro: difusión de gran cantidad de material que sirve para la formación política de aquellos que son la vanguardia del proletariado y la juventud; distribución de sus ediciones entre los compañeros presos,

La actitud de la dirección del PST tiene lugar no en una situación cualquiera de la lucha de clases, sino en un momento histórico decisivo de la lucha de clases en la Argentina. Históricamente por el sencillo hecho que las masas explotadoras, dicen, día a día, la política antiobrera y pro imperialista del peronismo y la burguesía nativa. Históricamente porque esto lleva a la clase obrera por el canal de la independencia política de toda su estructura burguesa. Históricamente porque esto significa que desde las elecciones de 1973 hemos ya vivido la experiencia del aislamiento del nacionalismo burgués y su evolución política, por lo tanto, ha tocado por el camino de la revolución proletaria y la lucha por el gobierno obrero y campesino.

Empero, sin partido, los esfuerzos de la clase se pueden estrellar contra los fueles de los explotadores.

Pronunciarse por el pago inmediato de la deuda es pronunciarse por la defensa de una editorial que lleva adelante una tarea de difusión clave para la formación política de la clase obrera y la juventud.

Pronunciarse por la unidad de acción y el frente único con la burguesía.

Pronunciarse por la continuación del debate iniciado por FO en el año 1974 con el PST.

Pronunciarse por la efectiva concesión de las tareas que a nivel de juventudes (UIS-IJS) se exigen.

Pronunciarse por la construcción del Partido Obrero Independiente. Durante un breve lapso de tiempo del año pasado, pasó, como sintetizante, por las filas del PST. Por lo tanto; hago un llamado especial a los militantes de docentes y profesionales de ese partido de la regional La Plata para que ellos se definan y se pronuncien contra la posición irresponsable de su dirección para que no se haga posible que una editorial proletaria sea liquidada.

La moral revolucionaria se asienta en la verdad. Otra cosa no es más que maquiavelismo pro-burgués.

Marcelo Y.

Adquiera y obsequie estas grandes obras



- LA REVOLUCION PERMANENTE León Trotsky
- LA JUVENTUD DE LENIN León Trotsky
- EN DEFENSA DEL MARXISMO León Trotsky
- LA DOCTRINA ECONOMICA DE CARLOS MARX Carlos Kautsky
- BOLCHEVISMO Y STALINISMO. CLASE PARTIDO Y DIRECCION
- A PROPOSITO DEL FRENTE UNICO León Trotsky
- BOLIVIA: DE LA ASAMBLEA POPULAR AL GOLPE FASCISTA Guillermo Lora
- EL ABC DEL COMUNISMO Nicolás Bujarin
- LA REVOLUCION ESPAÑOLA León Trotsky
- LA REVOLUCION TRICIONADA León Trotsky
- RESULTADOS Y PERSPECTIVAS. TRES CONCEPCIONES DE LA REVOLUCION RUSA León Trotsky
- STALIN, EL GRAN ORGANIZADOR DE DERRROTAS (II III Internacional después de Lenin) León Trotsky
- ¿ADONDE VA INGLATERRA? EUROPA Y AMERICA León Trotsky
- VIDA Y MUERTE DE LEON TROTSKY Victor Serge
- LITERATURA Y REVOLUCION León Trotsky
- REVOLUCION Y FOQUISMO - Batallas de la discusión sobre la desviación "guerrillista" Guillermo Lora
- STALIN León Trotsky
- LECCIONES DE OCTUBRE ¿QUE FUE LA REVOLUCION RUSA? León Trotsky
- LA AGONIA DEL CAPITALISMO Y LAS TAREAS
- DE LA IV INTERNACIONAL "PROGRAMA DE TRANSICION"
- DE LA IV INTERNACIONAL Y ESTATUTOS León Trotsky
- LA TORTURA Henri Alleg



En Moscú

Acuerdo Kissinger - Brezhnev

Según informa la prensa internacional, de las tres probabilidades de negociación que barajaba el imperialismo para las recientes conversaciones de Kissinger en Moscú — un reforzamiento de los pactos establecidos en Vladivostok entre Ford y Brezhnev, un estancamiento de dichos acuerdos o ligeros progresos sobre los mismos — parece haberse impuesto la primera alternativa.

Por: ¿de qué pacto se trata? En la reunión realizada en Vladivostok el 3 de diciembre del año pasado Ford y Brezhnev habían acordado limitar la posesión de vectores estratégicos a 2.400 unidades para cada país. Sin embargo, durante la visita de Kissinger, la burocracia había propuesto reducir esta cifra en un 10 por ciento, reemplazando estos 240 vectores atómicos por igual cantidad de bombarderos rusos "Backfire" y un número similar de bombarderos norteamericanos portadores del "Cruise missile".

Esto significaría que los gobernantes rusos acceden a la demanda norteamericana de incluir los nuevos bombarderos en el porcentaje de reducción; y, en segundo lugar, de disminuir la producción de este tipo de aviones (de 400 a 240) para legitimar la superioridad del imperialismo en este terreno. En efecto, no solamente un bombardero puede llevar muchos Cruise, sino que además los Estados Unidos acaban de abandonar la producción de cohetes Minuteman III para reemplazarlos por los MIR V (Mísiles intercontinentales portados

res de varias ojivas nucleares). El presupuesto de la Defensa para 1976, permite ampliamente el desarrollo de este proyecto.

Todos los trascendidos de la reunión mantenida por Kissinger en Moscú confirman que la presión del imperialismo sobre la burocracia se ha reforzado, mientras ésta última se ve obligada a aceptar lo que "los Estados Unidos llaman progreso", según ha declarado el propio Gromyko.

Durante la entrevista también se conversó sobre Angola, un tema sobre el que Kissinger exigió un inmediato cese.

Es evidente que con la amañada retirada de las tropas Sudafrikanas del territorio angolés, el imperialismo yanqui acaba de lograr un progreso en este país. Los yanquis son hostiles a la presencia militar directa de un imperialismo rival como el sudafriicano, ya que esto contraría sus ambiciones económicas y políticas. Una solución militar del conflicto en favor de las fuerzas "revolucionarias", está por encima de la capacidad bélica de África del Sur como la revela las recientes derrotas sufridas por el F.L.N.A. y el UNITA, movimientos que representan directamente al capital imperialista. Se ha puesto entonces a la orden del día una "solución negociada". La revista francesa "Les Echos", del 14 de enero, confirma que las ligazones entre el trust de diamante De Beers — controlado por el magnate sudafriicano Harry Oppenheimer — y la Diamang compañía inglesa que trabaja en la zona

controlada por el MPLA, se han mantenido perfectamente pese al conflicto.

Previendo la retirada de Sudafrica el presidente de este país, Nicolás Diederichs acaba de declarar: "Nosotros mantenemos la firme esperanza de ver establecido en Angola una autoridad estable, que será capaz de velar por el mantenimiento del orden y la seguridad en la zona fronteriza".

En el mismo momento el jefe de la UNITA, Savimbi, se declaraba partidario de una negociación para poner fin a la guerra. "Ya espero que tarde o temprano nuestro pueblo tendrá el derecho y la posibilidad de elegir a su jefe, si ese dirigente debe ser Agostino Neto del MPLA pienso que será aceptado por todos nosotros".

Otro periódico francés, "Le Figaro" del 23 de enero opina que el "número dos del MPLA, Lucio Lara es más flexible que Neto, ha mantenido sus contactos con las compañías petroleras de Calahorra, ha recibido esta semana y un enviado del senador norteamericano y estará dispuesto — según se dice — a lanzar un llamado a la UNITA, que Savimbi deberá escuchar, si África del Sur — presionada por Washington — acepta recular".

El panorama se aclara. Kissinger — a su regreso de Moscú — ha señalado que está convencido de que existe por parte del Kremlin la voluntad "de profundizar la coexistencia". Angola no será una excepción a la regla.

- AJS de Francia :

Movilización solidaria con PO

El 16 de enero pasado varios miles de jóvenes y trabajadores franceses se reunieron en el salón de la "Mutualité" de París, ante un llamado conjunto de la AJS (Alianza de Jóvenes por el Socialismo) y la OCI (Organización Comunista Internacionalista) en un millón de solidaridad con nuestra organización. POLITICA OBRERA — que actualmente suporta las zolpedas de la represión oficial y parafiscal — y para relanzar la inmediata liberación de todos los presos políticos de nuestro país.

La concentración fue una de las actividades más importantes de la vasta campaña de movilización que vienen desarrollando la AJS y la OCI por las libertades democráticas en Argentina.

La AJS ha creado un "fondo de solidaridad" con nuestros compañeros presos e impulsa la formación de "Comités de Padrinazgo" de los detenidos para apoyarlos moral y financieramente. Estos "Comités" realizan una amplia actividad de charlas, reuniones, salidas y actos; han impreso un poster de apoyo a PO (ver fascículo en esta página). La campaña de las organizaciones trotskistas francesas es un verdadero ejemplo para el movimiento socialista y revolucionario internacional.

Dos ejemplos

En la ciudad de Estrasburgo el 17 de enero se constituyó un nuevo "comité" que adoptó el nombre de nuestros compañeros Diana Guatrocchi, encarcelada hace más de 8 meses. "Nuestro Comité — señalan los compañeros de Estrasburgo — en una carta enviada a Diana — ha decidido hacer suyo la campaña de joven revolucionario que lucha por el fin de la explotación del hombre por el hombre".

"Hemos decidido hacer de la campaña de la clase obrera la juventud y los oprimidos de la Argentina nuestra propia lucha, porque es la de la clase obrera y la juventud de Francia y de todos los países del mundo".

Este comité ha organizado el masivo envío de cartas a las cárceles argentinas y además resolvió "publicar esta carta para hacer conocer a toda la juventud francesa el combate de la clase obrera argentina".

Otro ejemplo de la actividad de la AJS, es la reciente formación del Comité que apadrina a Mauro Dubruskin — nuestro compañero preso más joven, sólo tiene 18 años — en la Escuela Normal de Autik. En este instituto el círculo local de la AJS distribuyó un boletín llamado a apoyar su campaña y recolectó una importante suma de dinero en pocas horas.

Estas actividades representan sin lugar a dudas un extraordinario apoyo para todos nuestros compañeros detenidos, que están sufriendo valerosamente las consecuencias brutales del inhumano régimen carcelario del gobierno antiobrero. Nuestros seis compañeros de la Cárcel de Coronado, al tanto de la campaña de la AJS, nos han escrito que están "en fuerte abrazo a nuestros camaradas formados de Francia que luchan por la libertad y la democracia en la Argentina". En nuestros próximos números continuaremos informando sobre el desarrollo de esta campaña en Francia y su repercusión en nuestro país.

POLITICA OBRERA



SOLIDARITE

POLITICA OBRERA



SOLIDARITE

A partir de este número, Política Obrera como tribuna libre de la lucha de clases, publicará regularmente una crónica consagrada a los problemas de la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. El artículo que presentamos hoy —y que hemos extraído de Informations Ouvrières— al compañero lector no tiene otra pretensión que servir de introducción a esta crónica, de la que esperamos constituya un incentivo a la discusión.



El Internacionalismo y la IV Internacional

¡"Proletarios de todos los países, uníos!" Según Santiago Carrillo el llamado lanzado por el "Manifiesto del Partido Comunista" de Karl Marx y Federico Engels no sería más que un eslogan hueco, desligado de la realidad. Esto, según Carrillo, es presentado en todas partes como el "tipo" clásico del dirigente "comunista" que se habría emancipado del stalinismo. Y sin embargo, ¿qué hay más stalinista que esa condena del internacionalismo?

El 16 de mayo de 1943, en plena segunda guerra mundial, fue disuelta la internacional comunista. El argumento que justificó esa medida recuerda las recientes declaraciones de Carrillo: "el internacionalismo ha cumplido su papel histórico..."; su mantenimiento sería "un obstáculo al fortalecimiento de los partidos obreros nacionales". Un gran diario norteamericano, el Chicago Tribune, escribió comentando esta decisión: "Stalin ha matado a los monjes de la fe marxista. Ha ejecutado a los bolcheviques, cuyo reino era este mundo, y que querían la revolución universal".

El vocero del imperialismo norteamericano veía en la decisión de Stalin de terminar inclusive formalmente con la Internacional —nacida de la victoria de la revolución de Octubre y del combate de los revolucionarios opositivos a la capitulación ante el "propio imperialismo"— la continuación de los abominables procesos fraguados de Moscú, de la manera de los bolcheviques, de la cual se rechazaba sin piedad.

La disolución de la internacional fue efectivamente el punto final de su degeneración y transformación en un apéndice de la diplomacia stalinista y de las necesidades de la burocracia contrarrevolucionaria. Luego de destruir los Consejos Obreros—los Soviets— la burocracia considera

"Creo que el viejo internacionalismo es un residuo histórico destinado a desaparecer".

Esta categórica profesión de fe proviene del secretario general del Partido Comunista Español, Santiago Carrillo. La efectuó el 13 de diciembre pasado en una conferencia de prensa convocada en Roma para exponer la perspectiva de gobierno en los que participaban en ciertos países de Europa, los partidos comunistas.

ba al internacionalismo como un "residuo histórico" porque era contrario a sus intereses y privilegios.

Toda política contraria a los intereses generales de la clase obrera, toda política que cuestione su independencia respecto a la burguesía comienza por rechazar el internacionalismo. Los dirigentes de los partidos socialistas de Francia y Alemania, en agosto de 1914, justificaron su papel de sargentos encargados de reclutamiento al servicio de "su" imperialismo en nombre de las posibilidades que existían, según ellos, en sus países, de avanzar hacia el socialismo, oponiendo estas posibilidades a la lucha internacional de las clases y poniéndolas por encima de ésta. Su actitud selló el fracaso de la Segunda Internacional.

La pretendida teoría de la "construcción del socialismo en un solo país" fue la cortada en nombre de la que la burocracia stalinista condujo al proletariado alemán a la aplastante derrota de 1933. Luego hizo aplicar en cada país a las organizaciones que le

estaban subordinadas una política de colaboración de clases.

Pero todo el desarrollo histórico como toda la experiencia del movimiento obrero se oponen frontalmente a la pretensión de reducir la lucha universal de los trabajadores contra la explotación a una simple suma de "luchas nacionales". En sus orígenes mismos el movimiento obrero tiene un carácter internacional.

Marx y Engels, desde el "Manifiesto del Partido Comunista" de 1847 hicieron del internacionalismo uno de los dos criterios que diferencian a los comunistas de las demás corrientes obreras —(el otro es que los comunistas se funden en una comprensión teórica, o como diríamos hoy en un programa). Esto porque la situación social del proletariado, que está definida por el hecho de que sólo es dueño de su fuerza de trabajo, crea una unidad de intereses entre los trabajadores de todos los países.

"Proletarios de todos los países, uníos!" es al mismo tiempo una constatación del carácter internacional de la lucha de la clase

obrero y un llamado a traducir esa unidad en organización. En este sentido la construcción de organizaciones obreras del movimiento obrero depende de una realidad internacional: el partido obrero en el pleno sentido del término, es decir el partido que expresa los intereses históricos e inmediatos de los trabajadores no puede ser sino un partido internacional. La Internacional es el

La crisis de la IV Internacional

No hace falta decir que la IV Internacional no solamente no se convirtió en una organización internacional de masas, sino que además diversas corrientes internacionales que se reivindicaron de la IV Internacional defendieron políticas profundamente opuestas. Podríamos también constatar —es un hecho evidente— que a más de medio siglo del triunfo de la revolución de octubre el socialismo no ha triunfado a escala mundial y que entre guerras y convulsiones el régimen de explotación

partido obrero.

El propio desarrollo del capitalismo, la formación de un mercado mundial y de una división internacional del trabajo estrecharon más los lazos entre los trabajadores de todos los países y consolidó las bases del internacionalismo. Eso es lo que expresaba Trotsky en 1928 cuando escribió: "En nuestra época, que es la época del imperialismo, es decir de la economía y la política mundiales dirigidas por el capitalismo, ningún partido comunista puede elaborar su programa teniendo esencialmente en cuenta —en mayor o menor grado— las condiciones y tendencias de su desarrollo nacional".

Con su papel en la derrota del proletariado alemán la Internacional Comunista domesticada por Stalin demostró su incapacidad para ser el instrumento que necesitaba el proletariado para vencer. Desde ese momento los continuadores del bolchevismo, Trotsky y la oposición internacional de izquierda comenzaron la lucha por la IV Internacional. Ese es el combate que continúa en Francia la Organización Comunista Internacionalista.

capitalista no ha sido eliminado, bien que el proletariado ha conquistado importantes victorias.

Saeamos de allí la misma conclusión que formuló Trotsky en 1940, en los años más negros de la lucha de clases: "El mundo capitalista no tiene salida, a menos que llamemos de su manera a uno en agonía prolongada... Pero en ningún caso el gran problema histórico será resuelto sin que un partido revolucionario se ponga a la cabeza del proletariado".

(Sigua en la pág. 13)

(Vino de la pág. 12)

Es cierto que existen actualmente muchas organizaciones que se reivindican de la IV Internacional. La cuestión es política y ninguna "reglamentación" puede proteger el uso de esa etiqueta. La IV Internacional se fundó sobre la base de un programa y principios y se enriqueció con la experiencia de la lucha de clases y por la intervención de las organizaciones trotskystas en esa lucha. La justicia de la pretensión de una organización u otra a reivindicarse trotskysta solamente puede ser juzgada por referencia a ese programa y principios y a su aplicación en el combate de clase.

A escala mundial hoy existen esencialmente dos agrupamientos internacionales: el llamado "Secretariado Unificado" de la IV Internacional; y el que se encuentra en el seno del "Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional", del que forma parte la OCI. En uno y otro se desarrollan discusiones. Y a pesar de la tereca negativa del "Secretariado Unificado" a encargar una discusión organizada con el "Comité de Organización" la discusión entre ellas tiene igualmente a realizarse por las vías de la polémica pública.

No se desprende de esa constatación que para la OCI las dos corrientes internacionales están

situadas en un mismo plano. Una de ellas, el Comité de Organización, basa su actividad en el programa de fundación de la IV Internacional y el debate entre las diversas organizaciones afiliadas, así como su actividad, se da sobre esa base común. La otra, el "Secretariado Unificado", está dividida en dos componentes contradictorios: toda una ala, que forma actualmente la "mayoría", afirma cada vez más abiertamente una política contradictoria con las bases programáticas de la IV Internacional.

El Comité de Organización y la OCI definen su acción como una lucha por la reconstrucción de la IV Internacional porque la constitución de un centro dirigente fundado en los principios y enseñanzas del trotskismo no puede realizarse si no es eliminando de las filas de la IV Internacional todo vestigio de una política contraria a su programa, contraria al internacionalismo.

¿Una situación compleja? Sin duda, pero expresa en el terreno de la lucha por el reagrupamiento internacional de la vanguardia la situación del movimiento obrero, aún dominado por direcciones subordinadas al imperialismo y que, en esta medida, ven al internacionalismo como un "residuo histórico".

El problema de la Internacional

No es ningún misterio que las discusiones políticas en el seno del Secretariado Unificado y las que se desarrollan en el Comité de Organización se entrelazan, mientras que las conclusiones políticas que de allí sacan el Comité de Organización y la mayoría del Secretariado Unificado son radicalmente contradictorias. Estas discusiones abarcan los problemas destacados por el desarrollo de la lucha de clases, los problemas que existen en el seno del movimiento obrero, los problemas a los que se aboca todo militante que quiere combatir por la revolución proletaria.

La reconstrucción de la IV Internacional, no puede ser una actividad separada del movimiento real de la lucha de clases, de su expresión en cada país. De la misma manera no se puede aislar de los esfuerzos múltiples de

los militantes que buscan una política conforme a los intereses de su clase y que tratan de encontrar una vía para la construcción de una organización que responda a estos intereses.

Construir el partido revolucionario es construir la internacional obrera. Los trotskystas estamos convencidos que ésta sólo puede fundarse sobre la base del programa de la IV Internacional verificado por casi cuarenta años de lucha. Pero de la misma manera que estamos dispuestos a discurrir las bases y las formas de construcción del partido revolucionario en Francia con todos los que se comprometen en la lucha por la unidad de las filas obreras contra la burguesía y su gobierno, tampoco hacemos de la cuestión de la internacional nuestra "propiedad privada". La internacional es un problema que concierne a todo el movimiento obrero.

Jornadas de estudio

Para el 6 y 7 de marzo próximos un acontecimiento de significación está previsto en París en el salón de la "Mutualité" tendrán lugar las jornadas de estudio, cuya iniciativa corresponde a la OCI, y en la que participarán Jiri Petikán —elegido miembro del Comité Central del partido comunista de Checoslovaquia en el congreso clandestino de agosto de 1968, en oposición a la invasión rusa— así como otros militantes de la oposición checoslovaca que no se reclaman del trotskismo. En este debate, la cuestión de la Internacional será puesta también en discusión.

Es que el problema se ha planteado concretamente desde la primer oleada revolucionaria contra la burocracia. Así, durante los sucesos del octubre polaco de 1956, el comunista polaco Zimand escribió: "No podrá serse el renacimiento victorioso del socialismo en Polonia sin extirpar al stalinismo. No podemos vencer definitivamente al stalinismo en Polonia sin librar contra él una batalla general en el movimiento obrero internacional."

Lo que se ha llamado La "primavera de Praga" ha planteado el mismo problema. Pero el stalinismo se define ante todo por su subordinación al imperialismo. El problema planteado por todo el desarrollo de la lucha de clases es el de la internacional, es decir, de la organización que asegure la unidad de las luchas de los trabajadores del Este y del Oeste de Europa porque asegurará la unidad mundial del combate del proletariado por su emancipación.

Los que se aventuran a entrar al internacionalismo en realidad están anunciando el próximo fin de su dominación sobre el movimiento obrero, porque es esa dominación lo que constituye un verdadero "residuo histórico".



Jiri Petikán

Para leer y difundir



Está en venta el Nº1 de *Política Obrera Revista* correspondiente a los meses de enero y febrero. Este número de *Política Obrera Revista* está consagrado exclusivamente a los documentos y al Manifiesto aprobados por el 1er. Congreso de Política Obrera.

El nuevo giro de la situación política nacional con el agravamiento de la crisis política y las tendencias golpistas en la burguesía manifestadas a plena luz realzan la importancia de los análisis de los documentos del Congreso de Política Obrera.

Al cabo de dos meses este número de *Política Obrera Revista* es más actual que nunca porque analiza exhaustivamente el problema de la posibilidad del golpe de estado y el programa y métodos de lucha contra el golpismo de la clase obrera. Todas las tendencias de la descomposición del peronismo y su gobierno y las líneas fundamentales del desarrollo de la situación política que hoy se están verificando en los acontecimientos del país se encuentran analizados en el material que compone este Nº1 de *Política Obrera Revista*.

El problema de los problemas de la situación política: la necesidad de la estructuración de un Partido Obrero que unifique y dirija los esfuerzos de la clase obrera es la conclusión principal de los documentos publicados.

La difusión y estudio de este primer número de la revista teórica de PO es prácticamente una necesidad para el activismo obrero y juvenil que busca una salida obrera a la crisis política y un camino de triunfo para la movilización revolucionaria de los trabajadores.

Libertad a Hernán Cuentas

El 4 de diciembre del año pasado fueron detenidos los abogados Genaro Ledesma, Ricardo Díaz Chávez, José Oña Meoña y Arturo Salas que actuaban como asesores de los combativos sindicatos mineros del Perú. Pocos días antes habían sido detenidos los dirigentes del complejo minero Centro Mán Perú, y los dirigentes mineros Víctor Cuadros y Hernán Cuentas.

Hernán Cuentas es el dirigente de los mineros de Cuzco—una importante concentración minera del sur de Perú— y es dirigente del Partido Obrero Marxista Revolucionario de Perú, adherido al Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional. Cuentas había regresado a Perú tres meses atrás después de dos años de deportación y estaba integrado a la dirección de la Federación de Trabajadores Mineros.

Todos ellos han sido confinados en un verdadero campo de concentración en la selva amazónica denominado "colonia penitenciaria El Segá". Las condiciones de detención de estos dirigentes obreros y abogados de los sindicatos son extremadamente rigurosas e inhumanas como lo denunciaron los presos en un manifiesto.

El gobierno de Morales Bermúdez que se inició con una amnistía para los dirigentes obreros

y antimperialistas deportados por Velasco está desarrollando ahora un ataque a fondo contra la vanguardia obrera del país, contra los trabajadores mineros y sus organizaciones sindicales. El cambio de gobierno no detuvo la movilización de los explotados peruanos, francamente en ascenso en el último año, y el nuevo gobierno militar ha mostrado muy rápidamente que su objetivo es recomponer la unidad de la burguesía y de las FFAA y la estabilidad del gobierno derrotando a la clase obrera y quebrando su movilización independiente.

El proletariado y las masas peruanas se han comenzado a movilizar nuevamente por la libertad de los dirigentes presos. A pocos días de su encarcamiento se realizó un acto público en Lima con la presencia de más de 30.000 trabajadores, convocado por un movimiento unitario de lucha por las libertades (COPAPOL) formado por direcciones sindicales y organizaciones obreras. Los sindicatos mineros han realizado paros por la libertad de los compañeros, e inclusive la GGP—dirigida por el PC—realizó un paro de 24 horas masivamente cumplido en Lima y El Callao.

En Perú la lucha por la libertad de los dirigentes presos recién comienza y tiene un verdadero carácter de masas. Esto es así



porque los mineros y sus direcciones combativas son una de las expresiones más altas de la evolución y movilización independientes del gobierno de todos los trabajadores peruanos.

La lucha por la libertad de Hernán Cuentas y de los demás dirigentes mineros y abogados presos es un problema de la clase obrera de todos los países. Se trata no solamente de la defensa de las libertades democráticas contra el gobierno militar, sino también de la lucha por la independencia de las organizaciones obreras respecto al estado y a la burguesía. Política Obrera se asocia a este combate fundamental que están librando los trabajadores peruanos y a la campaña internacional por la libertad de Hernán Cuentas que ha iniciado el Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional.

FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS Y METALURGICOS DEL PERU

- Por la derogación de las D.L. 2001, 2002, 2003 y 2004
- Por la inmediata libertad de Víctor Cuadros, Hernán Cuentas y Juazera Genaro Ledesma, Ricardo Díaz Chávez, José Oña y Arturo Salas
- Por el fortalecimiento del CCUC y por la fuerza de la Alianza obrera-nacional
- Por la liberación nacional, la democracia popular y el socialismo



¡ALTO A LA REPRÉSION!
¡viva el paro nacional del 19 y 20 de enero.!

Campaña Internacional

El Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional ha iniciado una campaña internacional por la inmediata liberación de Hernán Cuentas y de los demás dirigentes mineros y abogados detenidos en Perú.

Esta campaña internacionalista se suma a la que está desarrollando la AIS de Francia en solidaridad con Política Obrera, por la libertad de nuestros compañeros detenidos, de la que informamos en sus páginas.

En Francia, e en los pocos términos de la detención de Hernán, ya se han obtenido numerosos pronunciamientos de organizaciones sindicales por la libertad de los compañeros peruanos. Sindicatos regionales, seccionales y dirigentes de sindicatos de las tres centrales sindicales (CGT, FO, CFTD), dirigentes del PS, y de numerosos sindicatos mineros de la región de Brasserie-Mines y Saint Etloi se han pronunciado y enviado telegramas a la embajada peruana en Francia.

En nuestras próximas ediciones continuaremos informando sobre la marcha de esta lucha internacional en solidaridad con la clase obrera peruana.

De los compañeros de Coronda

Los compañeros de PO y la UJS presos en la cárcel de Coronda nos han hecho llegar una carta informando sobre la situación en la prisión y sobre su actividad allí.

En sus primeros párrafos dice que "A partir de haber pasado a depender del Ejército hemos tenido un rápido encierro de nuestros lazos de comunicación con el exterior: le miraron las cartas, prohibieron la entrada de libros, diarios y revistas. También redujeron las visitas a solamente dos horas por mes y prohibieron la mira y depósitos".

Nos informan también que "Hace dos meses aproximadamente llegaron dos detenidos que por las torturas recibidas aún se encuentran hospitalizados".

Los compañeros detellan la lucha que libran dentro de la cárcel: ¿quién puede dudar que en la Argentina los prisioneros son un frente de lucha? Finalizan diciendo que "Hacemos llegar nuestro apoyo solidario al 1º Congreso de Política Obrera", y "Solicitamos que se les haga llegar nuestro saludo camaraderal a todos los compañeros de PO y la UJS presos como así también a todos los compañeros en general que día a día enfrentan la represión luchando por nuestra libertad, por la democracia y por la revolución". "Solicitamos que los compañeros envíen cartas a todos los presos políticos."

Carta de los abogados presos

A continuación presentamos los extractos principales de una carta de los abogados de los sindicatos mineros enviada desde la prisión de El Segá, que constituye una importante denuncia sobre las condiciones de su detención y un llamado a la movilización obrera por la libertad de los presos políticos:

Nos dirigimos a la clase obrera del país, a nuestros colegas, y a la opinión pública en general para hacer conocer el abuso inculcable que el gobierno militar ha cometido en contra nuestra.

Estamos detenidos desde hace cuarenta días, treinta y cinco de los cuales los pasamos en esta colonia penitenciaria, en un severo régimen de aislamiento, soportando vejámenes, humillaciones y privaciones de distinto orden, en condiciones de detención que no son aplicadas siquiera a los presos comunes...

Por concepción política y por

experiencia creemos efectivamente que la fuerza decisiva para nuestra liberación y la de los dirigentes sindicales y demás combatientes que sufren igualmente una detención arbitraria será la movilización de los trabajadores, de las masas populares y de los demás sectores explotados.

Esta movilización deberá ser verdaderamente efectiva gracias a la unidad de clase de los trabajadores, al desarrollo de su vanguardia de organización en la autonomía e independencia política de clase y al desarrollo de su es-

píritu de sacrificio y combatividad.

Desde esta prisión inhumana nosotros reafirmamos nuestra adhesión inquebrantable a la lucha de los trabajadores y de todo el pueblo por sus reivindicaciones irreducibles y por la causa sagrada de su liberación definitiva de la opresión imperialista, de la gran burguesía intermediaria y de los explotadores de todo pelaje; lucha y causa en la que hemos comprometido y continuaremos comprometiendo nuestra modesta contribución hasta el último aliento de nuestras vidas, a pesar de la brutal represión que nos pretenden hacer sufrir.

Colonia penitenciaria SEGÁ
13 de enero de 1976

Dr. Genaro Ledesma, Dr. Ricardo Díaz Chávez, Dr. Arturo Salas Rodríguez, Dr. José Oña Meoña.